



**Ante autoritarismos  
y democracias**

Elsa Cardozo

**Ser "sal y luz  
en el mundo"**

Yovanny Bermúdez, s.j.

**Los jóvenes  
quieren pertenecer**

Albe Pérez-Perazzo

# Juventud: retos y oportunidades



J-001-33912-1



AÑO LXXXIV / No. 837 / ENERO-FEBRERO 2022

Nuestra más reciente  
publicación de la colección:

**TEMAS DE  
FORMACIÓN  
SOCIOPOLÍTICA**

En la actualidad,  
los jóvenes son  
los principales  
protagonistas de  
la transformación  
antropológica que  
se viene generando  
a través de la cultura  
digital propia de  
nuestro tiempo y que  
abre la humanidad  
a una nueva época  
histórica”.

*Arturo Sosa, s.j.  
Superior General de los Jesuitas*

978|980|250|085|7



**¿Y LA  
JUVENTUD  
HOY?**

juventud  
trashumante  
y nomadismo  
cultural en  
Venezuela

Jesús María  
Aguirre



LETRAVIVA



Fundación Centro  
**GUMILLA**

TEMAS DE  
**FORMACIÓN  
SOCIOPOLÍTICA**

**53**

## CENTRO GUMILLA

### FUNDADOR

Manuel Aguirre Elorriaga, s.j. (†)

### DIRECTOR

Manuel Zapata, s.j.

### SEDE PRINCIPAL

Parroquia Altagracia  
Esquina de La Luneta,  
Edif. Centro Valores, P.B., local 2  
Apartado 4838  
Teléfonos (0212) 564 9803  
564 5871  
Fax: (0212) 564 7557  
Caracas, Venezuela. ZP 1010

[www.gumilla.org](http://www.gumilla.org)

### REVISTA SIC

Director: Juan Salvador Pérez  
Jefatura de redacción: Daniela Paola Aguilar  
Corrección y estilo: Marlene García  
Diseño y diagramación: Elena Roosen

### CONSEJO EDITORIAL

S.E. Cardenal Baltazar Porras  
Asdrúbal Oliveros  
Carlos Eduardo Franceschi  
Félix Gerardo Arellano  
Guillermo Tell Aveledo  
Hna. María Fátima Vieira  
Marisabel Reyna de Fernández  
Mercedes Malavé  
Susana Raffalli  
Alfredo Infante, s.j.  
Jesús María Aguirre, s.j.  
Manuel Zapata, s.j.  
Pedro Trigo, s.j.  
Rafael Garrido, s.j.  
Yovanny Bermúdez, s.j.

### CONSEJO DE REDACCIÓN

Alexander Medina  
Álvaro Partidas  
Carlos Lusverti  
Claudia Peña  
Germán Briceño C.  
Hilda Lugo Conde  
Luisa Pernaete  
Marcelino Bisbal  
María Gabriela Cuevas  
Rafael Curvelo  
Rafael Poleo  
Alfredo Infante, s.j.  
Jesús M. Aguirre, s.j.  
Manuel Zapata, s.j.  
Pedro Trigo, s.j.

[www.revistasic.org](http://www.revistasic.org)

### FOTOGRAFÍA DE PORTADA

Karina Aguirrezabal

### BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO

#### REDACCIÓN SIC

[sic@gumilla.org](mailto:sic@gumilla.org)

#### SUSCRIPCIONES

[suscripcion@gumilla.org](mailto:suscripcion@gumilla.org)

#### COMERCIALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN

[ventas@gumilla.org](mailto:ventas@gumilla.org)

### FORMATO IMPRESO

Depósito Legal: pp. 193802DF850  
ISSN: 0254-1645

### FORMATO DIGITAL

Depósito Legal: DC2017000628  
ISSN: 2542-3320

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela por Gráficas Lauki C.A.



### EDITORIAL

Juventud: desafíos y oportunidades

2

### SOCIEDAD, ECONOMÍA Y POLÍTICA

Las virtudes no se pueden enseñar: solo se pueden aprender **Mercedes Malavé**

3

El reto de los jóvenes venezolanos **Luis Arturo Bárcenas R.**

6

Superar la educación para la sobrevivencia **Robert Yency Rodríguez, s.j.**

9

### HORA INTERNACIONAL

Ante autoritarismos y democracias **Elsa Cardozo**

12

### VOCES Y ROSTROS

“Mirar la realidad con profundidad nos permite tomar buenas decisiones”

15

**Daniela Paola Aguilar**

### ECOS Y COMENTARIOS

¿Lecciones de Barinas? **Álvaro Partidas**

18

### DOSSIER

Democracia y sinodalidad **Juan Salvador Pérez**

19

Cómo abordar el tema de la democracia en Venezuela hoy **Pedro Trigo, s.j.**

22

Una palabra inaudita: las mujeres y la sinodalidad en la Iglesia **Serena Noceti**

25

### FUNDACIÓN CENTRO GUMILLA

El participante es nuestro protagonista **Wilmer Daniel Ramírez**

31

### FE E IGLESIA

Seguimos acompañando la creación de un futuro esperanzador **Alejandro Vera, s.j.**

34

Ser “sal y luz en el mundo” **Yovanny Bermúdez, s.j.**

38

### CULTURA Y PENSAMIENTO

Los jóvenes quieren pertenecer **Albe Pérez-Perazzo**

41

El reto de elegir contracorriente **Alfonso Porras Machado**

43

### DIGNIDAD Y PERSONA

Conectar con la realidad para comprenderla y transformarla **Adle Hernández**

45

### VIDA NACIONAL

Los obispos también piden renovación

47

J-00138912-1



Ignatius

S/C no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

# Juventud: desafíos y oportunidades

Se cumplen 75 años de la instauración oficial del Día de la Juventud en Venezuela. Fue durante el trienio adeco –el 10 de febrero de 1947– cuando la Asamblea Constituyente de aquel entonces “en reconocimiento a los servicios hechos a la república por los jóvenes” decretaba la celebración, todos los 12 de febrero, del Día de la Juventud en homenaje y conmemoración de aquel puñado de universitarios y seminaristas que acompañaron a José Félix Ribas y Vicente Campo Elías durante la batalla de la Victoria en 1814.

Si la participación de aquellos muchachos en la batalla fue determinante o no para el triunfo, no es tema que deba ocupar las líneas de este editorial, lo cierto es que allí estuvieron esos jóvenes estudiantes y seminaristas, luchando, asumiendo, sacrificándose ante la realidad de su tiempo, que no es la misma realidad de la Venezuela de hoy.

Pero ¿podemos decir que los jóvenes venezolanos hoy luchan, asumen y se sacrifican por el país?

Venezuela en el 2022 se nos presenta llena de retos o llena de problemas, depende de cómo queramos verlo. Son muchas las aristas que debemos atender: la pobreza, la exclusión, la migración, la preocupante situación de la educación, la fragilidad democrática, la destrucción institucional, pero el problema más urgente y el más importante al cual debemos abocarnos y en el cual debemos centrarnos todos es la delicada crisis que vivimos los venezolanos atacados en nuestro fuero más íntimo, con la amenaza que nos lleva a dejar de entendernos y comprendernos como seres humanos dignos y sujetos libres.

La Conferencia Episcopal Venezolana, en su más reciente Exhortación Pastoral de enero 2022, acertadamente lo dice:

Lo que está verdaderamente en juego, en medio de todo este deterioro, es la persona humana en la plenitud de su vocación. Cuando una ideología se antepone como un sistema de poder, que violenta los derechos humanos y rechaza la dignidad de la persona, genera injusticia y violencia institucional.

Es esta la principal batalla que nos toca librar hoy a todos los venezolanos, pero especialmente a los jóvenes.

Tuvimos la oportunidad de visitar y conocer el trabajo que desde la Diócesis de Carúpano realiza Cáritas en esa zona tan deprimida del país. Y realmente resultó inspirador ver que la principal fuerza de acción, que lleva adelante la actividad, es una legión de voluntarios (más de quinientos) jóvenes entusiastas, comprometidos con el país y su gente, y convencidos de que son ellos con su trabajo y su dedicación quienes deben hacer que las cosas cambien y en efecto lo logran. El P. Arrupe, s.j. cuando hablaba de los jóvenes insistía en la necesidad de que fuesen hombres y mujeres *de servicio, nuevos, abiertos y equilibrados*, es decir, sujetos libres que ven y reconocen en cada uno de los hombres a un hermano y que entienden y asumen en la fraternidad universal la base de su vida personal, familiar y social.

Por supuesto que la amenaza de estos tiempos es real y evidente, el hedonismo tecnológico, la alienación ideológica, la indiferencia que postra, están allí. Afectan a jóvenes y no tan jóvenes. Pero podemos decir con esperanza basada en testimonios y vivencias que sí, que sí podemos contar con los jóvenes venezolanos para echar este país adelante. Nos toca entonces escucharles, formarles, acompañarles y –sobre todo– hacerlos parte.



CHRISTIAN VERON / REUTERS

Sociedades exasperadas

# Las virtudes no se pueden enseñar: solo se pueden aprender

Mercedes Malavé\*

En la juventud, las personas se percatan de que el mundo no funciona mediante mecanismos simples, estables y regulares, sino por una serie de factores interdependientes en los que las libertades humanas juegan un papel determinante. Y el razonamiento consiguiente de que esa libertad transformadora del entorno “puede ser la mía”, desencadena también la etapa de los ideales, del liderazgo, de la solidaridad y de la alteridad, así como de todos los vicios contrarios

La vida social comienza en la adolescencia y no de manera serena o estable sino, más bien, como el despertar en medio de una tormenta o el movimiento que genera una cápsula efervescente. Aquella descoordinación afectiva del yo con su entorno, con sus circunstancias y frente a sus deberes marcan el inicio de esa primera etapa de relacionalidad consciente y personal.

Ahora bien ¿cómo será ese despertar de la conciencia o naturaleza social, en medio de unas sociedades exasperadas, como apunta Daniel Innerarity? La juventud de hoy despierta, naturalmente convulsionada como hemos dicho, en una sociedad, a su vez, agitada, convulsa, descontenta y descreída. Las causas de la molestia podemos indagarlas a partir de lo que el último gran filósofo italiano, como reseña *El País*, Gianni Vattimo, define como un estado cósmico-político frente al cual las personas se sienten inermes, despojadas, alienadas, ante lo cual responden con una exacerbación de su estado de ánimo individual.

Quizás lo más característico de este estado cósmico-político sea “[...] el paradigma de dominio unilateral de los factores políticos, económicos y mediáticos, que configuran lo que los sociólogos denominan tecnosistema o

tecnestructura" (Alejandro Llano); una confluencia entre poder, factores económicos y medios de persuasión que acaba por absorber prácticamente todas las dinámicas humanas, desde las más públicas hasta las más íntimas.

El problema se presenta cuando esa súper estructura interactúa en función de alcanzar bienes para unos pocos; empleando a las mayorías como simple objeto de intercambio y manipulación. O cuando no logra interpretar una nueva sensibilidad frente a planteamientos o crisis existenciales que se expresan en la soledad, crisis de identidad o sensación de falsa libertad:

Por motivos más que suficientes en algunos casos y por otros menos razonables, se multiplican los movimientos de rechazo, rabia o miedo. Las sociedades civiles irrumpen en la escena contra lo que perciben como un *establishment* político estancado, ajeno al interés general e impotente a la hora de enfrentarse a los principales problemas que agobian a la gente. (Innerarity)

Volviendo al tema que nos atañe, la juventud experimenta la efervescencia de la relacionalidad en un clima que, lejos de dar respuesta serena e institucional a sus interrogantes, desequilibrios afectivos y rebeldías, más bien le muestra signos contradictorios que van desde la percepción de que todos las personas se portan como borregos frente a estímulos mediáticos programados, lo cual representa un signo evidente de ausencia de libertad –precisamente cuando están comenzando a experimentarla–, hasta la necesidad de enfrentarse al cosmo-sistema con el poco éxito que augura una intelectualidad inmadura seducida por la violencia.

Por su parte, quienes plantean la necesidad de volver a calmar las aguas y concentrar esfuerzos en el equilibrio y en la huida de los extremos, aquellos que exponen claramente los límites de la política que no alcanza, no puede resolver los problemas existenciales de las personas, sino a lo más garantizar un cierto equilibrio entre satisfacción e insatisfacciones humanas, lucen como seres resignados, aburridos, con un discurso que, en el mejor de los casos, resulta insípido y que, por lo general, pasa desapercibido pues es deliberadamente ignorado por el entramado cósmico-político al que hacíamos referencia:



AFP (2017)

En esta sociedad irascible, gran parte del trabajo de los medios consiste precisamente en poner en escena los ataques de ira, mientras que las redes sociales se encienden una y otra vez dando lugar a verdaderas burbujas emocionales. En esta mezcla de información, entretenimiento y espectáculo que caracteriza a nuestro espacio público, se privilegian los temperamentos sobre los discursos. Las virulencias son vistas como ejercicios de sinceridad y los discursos matizados como inauténticos; quienes son más ofensivos ganan la mayor atención en la esfera pública. (Innerarity)

Frente a este panorama de cosas los retos saltan a la vista: ¿Pueden los jóvenes dar estabilidad y norte a sociedades exasperadas e irritadas? ¿Cómo enfrentar, desde la inmadurez propia de la juventud, la indignación irreflexiva que abunda en su entorno, para pasar al razonamiento ponderado de las soluciones? ¿Cómo lograr que, en medio de un clima cosmo-político ajeno a las libertades humanas, los jóvenes eviten la reacción inflamatoria del propio yo o de la propia individualidad, y salgan al encuentro del otro otorgándole el reconocimiento de persona humana del que carecemos recurrentemente?

#### DIÁLOGO

Las sociedades exasperadas no dialogan porque sus movimientos sociales se reducen a movilizaciones, agitación, consignas y denuncia. A su vez, quienes ejercen el poder simulan de manera demagógica un diálogo publicitado para luego volver a sus prácticas habituales: "Tenemos una sociedad irritada y un sistema político agitado, cuya interacción apenas produce nada nuevo, como tendríamos derecho a esperar dada la naturaleza de los problemas con los que tenemos que enfrentarnos" (Innerarity).

En su carta encíclica *Fratelli Tutti*, el papa Francisco señala la importancia de adquirir el hábito del diálogo:

Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo eso se resume en el verbo 'dialogar'. Para encontrarnos y ayudarnos mutuamente necesitamos dialogar. No hace falta decir para qué sirve el diálogo. Me basta pensar qué sería el mundo sin ese diálogo paciente de tantas personas generosas que han mantenido unidas a familias y a comunidades. El diálogo persistente y corajudo no es noticia como los desencuentros y los conflictos, pero ayuda discretamente al mundo a vivir mejor, mucho más de lo que podamos darnos cuenta (N.198).

Invitar a los jóvenes a la escucha paciente del otro, a la prudencia, al silencio abierto a los demás, constituye uno de esos nuevos desafíos de nuestro tiempo que los jóvenes pueden aprovechar para cambiar el curso de las sociedades irritadas. Evitar alzar la voz, elevar banderas o reaccionar precipitadamente, antes de escuchar todas las voces, a todas las partes. Volver a la fórmula ver-juzgar-

actuar recomendada por la doctrina social de la iglesia a quienes tienen el deseo y el propósito de trabajar por el bien común.

Bien podríamos calificar la actitud dialogante como uno de los pilares de la nueva sensibilidad que Alejandro Llano define como Humanismo cívico: "Al cambio de mentalidad que este paso supone lo denominé en su momento 'nueva sensibilidad' y, en los aspectos sociales que ahora nos ocupan, lo denominé 'humanismo cívico'". Ciertamente, el arte de la escucha, sobre todo cuando se ejerce por jóvenes que, aun teniendo toda la energía para reaccionar y acometer, por el contrario, reflejan una actitud abierta y paciente, constituye un gesto muy poderoso que podría calmar el curso de las sociedades exasperadas. Alejandro Llano lo sintetiza de forma magistral:

Aprender el oficio de la ciudadanía. Lo primero que habría que decir de la formación ciudadana es que no consiste en una información teórica que hubiera que impartir en unas clases determinadas del currículum escolar. Se trata de aprender el oficio de la ciudadanía. Porque, efectivamente, la ciudadanía es una especie de saber artesanal, hecho de capacidades de diálogo, de mutua comprensión, de interés por los asuntos públicos y de prudencia a la hora de tomar decisiones.

### PALABRA Y ACCIÓN

Dice el papa Francisco:

Nadie puede pelear la vida aisladamente. Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos! Solos se corre el riesgo de tener espejismos, en los que ves lo que no hay; los sueños se construyen juntos. Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos. (*Fratelli Tutti*, N. 8)

La actitud de escucha debe ir acompañada de la palabra alentadora promotora de encuentros y no de confrontaciones. Palabras que nos remiten al complicado asunto del lenguaje, continuamente acechado por ideologías que modifican el sentido de las palabras, pues han encontrado en la semántica una importante arma de manipulación de una juventud que está descubriendo el significado de las palabras y su fuerza relacional.

Además, el lenguaje es vehículo del pensamiento. Sin lenguaje no hay reflexión posible y, por el contrario, cultivar el lenguaje, las letras, las humanidades constituye una fuente preciosa de inspiración y relaciones constructivas. Innerarity plantea el desafío del lenguaje en nuestras sociedades exasperadas de forma magistral:

Reconducir el desorden de las emociones hacia la prueba de los argumentos. Nos lo jugamos todo en nuestra capacidad de traducir el lenguaje de la exasperación en política, es decir, convertir esa amalgama plural de irritaciones en proyectos y transformaciones reales, dar cauce y coherencia a esas expresiones de rabia y configurar un espacio público de calidad donde todo ello se discuta, pondere y sintetice.

A su vez, Alejandro Llano expone el camino al que conduce la falta de diálogo y el desprecio del lenguaje:

El olvido de las Humanidades conduce a la incomunicación, la incomunicación lleva al aislamiento, y el aislamiento –como advirtió Hannah Arendt– es pretotalitarismo. Las Humanidades facilitan que se logren cuatro metas educativas de la mayor trascendencia: 1) La comprensión crítica de la sociedad actual; 2) La revitalización de los grandes tesoros culturales de la humanidad; 3) El planteamiento profundo de las cuestiones fundamentales que afectan a la vida de las mujeres y de los hombres; 4) El incremento de la creatividad y la capacidad de innovación. Y estas finalidades poseen hoy la mayor actualidad.

De ahí que la palabra proferida esté estrechamente relacionada con la práctica de las virtudes humanas:

[...] la fortaleza, la prudencia, la sabiduría, la templanza, el arte y la justicia. Las virtudes son excelencias del carácter que no se pueden desarrollar a través de una enseñanza meramente teórica. En realidad, como decían los filósofos griegos, las virtudes no se pueden enseñar: sólo se pueden aprender. Lo cual equivale a decir que el protagonista de la educación no es el padre, la madre, la profesora o el profesor: el gran protagonista y auto-responsable de su educación es el propio educando, es decir, el hijo o el alumno. (A. Llano).

Conscientes de la complejidad que supone arribar a la juventud en tiempos convulsos, no habrá remedio, ni viraje, ni soluciones estables sin ese despertar consciente, racional y libre de los eternos protagonistas del presente, jóvenes de hoy y de siempre, a la misión con rasgos épicos y de aventura, que supone promover la cultura del diálogo y del encuentro, en nuestra nación y más allá de nuestras fronteras.

\*Doctora en Comunicación Social Institucional por la Universidad Pontificia de la Santa Cruz en Roma. Profesora Universidad Monteávila. Dirigente político.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- PAPA FRANCISCO, carta encíclica *Fratelli tutti*. 2020.  
 INNERARITY, Daniel, "Sociedades exasperadas", *El País*, 12-06-2016.  
 LLANO, Alejandro, "Claves para educar a la generación del yo", *Nuestro Tiempo*, 1-2001.

Una visión económica y social

# El reto de los jóvenes venezolanos

Luis Arturo Bárcenas R.\*

La Venezuela de hoy plantea numerosos desafíos para la población más joven del país, no solo en el ámbito económico sino también en lo social. Por un lado, además de la distorsión de precios por la que atraviesa el mercado local desde 2017 y su impacto sobre el costo de la vida de los venezolanos, aspectos como la contracción económica prolongada, la ausencia de financiamiento y la falta de políticas públicas en pro de una mayor estabilidad doméstica juegan un rol clave en la toma de decisiones entre los jóvenes y de sus expectativas sobre el futuro de nuestra economía

Con una economía más pequeña y aquejada de múltiples desequilibrios, la sociedad venezolana ha cambiado de manera radical la forma en cómo genera ingresos y realiza gastos, siendo particularmente notorio entre los jóvenes quienes, con un incipiente recorrido profesional (en su mayoría), intentan adquirir madurez laboral o percibir mayores ingresos bajo unas condiciones iniciales claramente en desventaja, si son comparadas con aquellas enfrentadas por las generaciones pasadas. En tal sentido, analizar dichas condiciones pasa por revisar algunos de los hechos emblemáticos de la crisis de nuestro país en los últimos años, siendo la crecida en la diáspora venezolana una de las máximas expresiones del deterioro en la calidad de vida de los jóvenes en Venezuela.

## ¿LA MIGRACIÓN COMO SOLUCIÓN?

En medio de las duras condiciones socioeconómicas que han enfrentado los jóvenes en Venezuela desde 2014, no es casual que, dentro del fenómeno migratorio, la base de la pirámide poblacional doméstica sea la que haya alimentado gran parte del éxodo venezolano de los últimos años. Algunos datos de la *Encuesta de condiciones de vida* (Encovi) elaborada por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) sugieren que, desde 2018, al menos dos de cada diez personas que emigran desde Venezuela tienen entre 15 y 29 años (gráfico 1), y su principal

MYRIAN B / SHUTTERSTOCK.COM



motivación para hacerlo era hallar un mejor empleo (en el 86 % de los casos para 2021). En tal sentido, la migración ha sido una de las formas más asequible de este estrato para enfrentar la falta de ingresos, considerando que casi la mitad de los jóvenes del país pertenecen a los quintiles más bajos de la población (con base a ingresos) y en donde más de un tercio no estudia ni trabaja<sup>1</sup>.

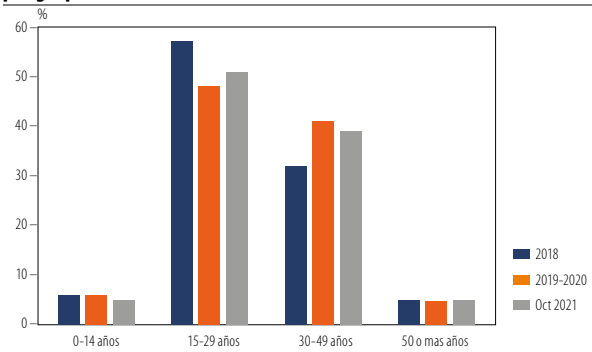
No obstante, la migración también supone mayores dificultades para los jóvenes locales en el futuro, si se consideran sus implicaciones para el aparato productivo nacional a mediano plazo. En efecto, no solo la crisis económica ha provocado que el éxodo en ese sector se haya acelerado, sino que este proviene precisamente de aquella población donde podría apalancarse gran parte de la reconstrucción del país: los médicos, maestros, gerentes, y obreros del futuro. Existen numerosos estudios que identifican un impacto adverso de las migraciones sobre el crecimiento económico de naciones en desarrollo, a medida que afectan la acumulación de capital humano (ver por ejemplo Beine, Docquier y Rapoport, 2008)<sup>2</sup>, por lo que un mayor éxodo de la población joven (con mayor valor dentro de ese capital) pudiese acarrear a la larga un costo elevado para la economía venezolana. Ello termina por añadir mayor pesimismo en la percepción de los propios jóvenes sobre la recuperación del país, incentivando mayores migraciones y reforzando el círculo vicioso migración-menor crecimiento-migración.

Por otro lado, si bien la migración de este estrato ha significado una fuente alternativa de ingresos para sus familiares en el país a través de las remesas, el beneficiarse de estas nuevas entradas puede suponer menores incentivos a los jóvenes que no emigraron para buscar empleo estable o formal en el país. Un joven en Venezuela recién graduado, o con pocos estudios, o pocas alternativas de trabajo, tendría menos interés de enrolarse en un puesto formal, mientras su familia recibe un ingreso recurrente de algún familiar del exterior (el cual no depende, en estricto, de cuántas horas este trabaje). Así, si la crisis local persiste, el envío de remesas también lo hará, al igual que la informalidad a medida que ese tipo de empleo siga siendo, para el joven venezolano desempleado o de bajos recursos, una vía más expedita de generar ingresos “adicionales” a dichas remesas<sup>3</sup>.

### MÁS DESIGUALES (EN CAPACIDADES)

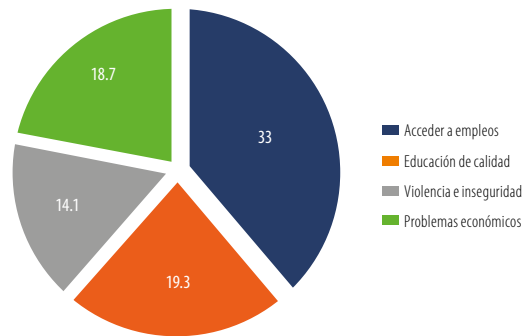
Para la población más joven la situación actual del país impone mayores desigualdades no solo desde la perspectiva del ingreso, sino bajo una visión más amplia. Considerando la definición de pobreza sobre la base de las capacidades (Sen, 2000)<sup>4</sup>, las oportunidades que tienen los jóvenes de prosperar en el país o de tener mayor calidad de vida bajo el marco socioeconómico actual son mucho menores si se comparan con la de sus padres. Así, los cambios que ha sufrido el país en todos sus ámbitos han provocado que dicha población no solo no disponga de una fuente estable de ingreso, sino que tampoco pueda acceder, en la mayoría de los casos, a servicios públicos de calidad, además de enfrentar un

Gráfico 1. **Composición de emigrantes recientes desde Venezuela por grupo etario (% del total)**



Fuente: Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (Encovi).

Gráfico 2. **Principales problemas de los jóvenes en Venezuela**



Fuente: Encuesta Nacional de Juventud, 2021 (Enjuve II).

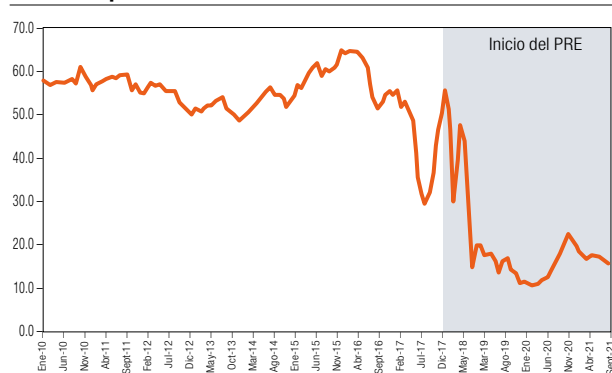
sistema de salud pública precario, un sistema educativo escaso de inversión y falta de educadores, y un entorno de poca seguridad ciudadana. Frente a ello, los jóvenes venezolanos tendrían menos opciones que antes para desarrollar su potencial y habilidades profesionales, formar familia, satisfacer sus necesidades básicas o, en muchos casos, abandonar la pobreza.

En este punto, el acceso a la educación parece ser crucial. Algunas mediciones recientes<sup>5</sup>, señalan una reducción en la fracción de jóvenes venezolanos que logran culminar algún estudio técnico o universitario, siendo además la falta de educación de calidad (junto con la falta de empleo) el problema de mayor importancia para dicho estrato (gráfico 2). Tales carencias en el sistema educativo nacional también impiden que los jóvenes que no emigran adquieran mayores habilidades técnicas, rompiendo con el mecanismo conocido como “ganancia de cerebros” en el que la migración (en general) puede incentivar a que los jóvenes que quedan en el país eleven su nivel educativo y que puedan emigrar en el futuro con una mejor preparación<sup>6</sup>.

### EL PAPEL DE LA ACCIÓN OFICIAL

Paradójicamente, la reciente postura de los reguladores en materia antiinflacionaria también ha influido

Gráfico 3. **Coefficiente de intermediación crediticia (% de los depósitos totales) (\*)**



(\*) Porcentaje de depósitos cedidos como préstamos.

PRE: Plan de Recuperación y Prosperidad Económica.

Fuente: Sudeban.

en el deterioro de las condiciones de los jóvenes en Venezuela. Un aspecto crítico es la falta de crédito bancario, producto de las marcadas restricciones impuestas por el Ejecutivo sobre dicho financiamiento para frenar la hiperinflación, lo cual ha desprovisto a los hogares y empresas del país de recursos alternativos a sus ingresos para sortear la crisis (gráfico 3). En el caso de los jóvenes, el acceso a tales préstamos es aún más restringido, pues estos tienden a tener (por definición) un *rating* crediticio (capacidad de repagar un préstamo) bajo, al contar con poca experiencia laboral o con un nivel de ingresos aún en maduración. En otras palabras, dicho grupo figura prácticamente en el último lugar de potenciales beneficiarios del poco financiamiento que se esté otorgando en la actualidad.

Esta dinámica en el crédito, además de la persistencia en el alza de los precios locales también han impuesto cambios en el rol de los jóvenes en el hogar típico venezolano. Así, en aquellos estratos donde predominan jefes de hogares en situación de retiro y sin acceso a préstamos bancarios, o jubilados, pensionados o empleados del Sector Público con una estructura salarial profundamente desactualizada (producto, precisamente, de las restricciones fiscales para contener la hiperinflación), son más las personas por debajo de los 29 años las que deben proveer la mayor fracción de los ingresos familiares. Ello limita aún más sus patrones de gasto, debiendo dedicar más de sus rentas al hogar y menos a capacitarse o a adquirir una habilidad y, por ende, a mejorar su calidad de vida.

### ¿UN FUTURO MÁS PROMETEDOR?

Si pensamos que, en términos económicos, nuestro país se enrumba en los próximos meses a un entorno menos adverso, la situación de la población joven en Venezuela tendería a mejorar. Ya desde inicios de la pandemia de la COVID-19, mucho de este estrato halló un aliciente en sus ingresos al incorporarse a las nuevas

actividades surgidas con el nuevo contexto, como la prestación de servicios de manera remota, o la comercialización informal de bienes esenciales. Asimismo, el paso previsto de la hiperinflación a un contexto de inflación elevada para 2022, a la par de una dolarización informal que tiende a beneficiar a cada vez más venezolanos, impondrá un contexto de precios donde los jóvenes verán un menor deterioro de sus ingresos, pudiendo acceder a servicios de mejor calidad (incluyendo los educativos) que les ayuden a solapar sus carencias.

Sin embargo, la visión de largo plazo es otra historia, en especial si la recuperación de nuestra economía no es lo suficientemente sostenida como para hacer crecer el empleo y disminuir la informalidad como principal fuente de ingreso de los jóvenes locales. De igual forma, las debilidades institucionales y el conflicto político –que aún persiste– parecen descartar un cambio en la dirección de las acciones oficiales para contribuir a dicha recuperación. A pesar de ello, los jóvenes del país siguen pensando en su futuro donde, sin importar el nivel de ingresos, al menos uno de cada tres ven con buenos ojos alcanzar un título universitario para mejorar su situación<sup>7</sup>. El futuro no luce tan malo, después de todo.

\*Msc. en Economía, Pontificia Universidad Católica de Chile. Economista jefe de Ecoanálisis y antiguo investigador económico en el BCV. | @barcenasluis

#### NOTAS:

- 1 Datos de la *Encuesta nacional sobre la juventud*, elaborada por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UCAB, en octubre de 2021.
- 2 BEINE, M.; DOCQUIER, F. y RAPOPORT (2008): "Brain drain and human capital formation in developing countries: winners and losers". En: *The economic journal*, volumen 118, número 528. Pp. 631-652.
- 3 Algunos hallazgos que verifican el nexo entre remesas, migración e informalidad pueden hallarse en DRINKWATER, S.; LEVINE, P. y LOTTI, E. (2006): *Labour market and investment effects of remittances*. School of Economics Discussion Papers 1906. University of Surrey; o en IVLEVS, A. (2016): *Remittances and informal work*. IZA Discussion Paper No. 10196.
- 4 SEN, A. (2000): *Desarrollo y libertad*. 8va. ed., Bogotá: Planeta.
- 5 Ver nota 1.
- 6 Ver OECD (2016): "The development impact of migration in origin countries". En: *Perspectives on global development 2017: international migration in a shifting world*. Capítulo 7.
- 7 Ver nota 1.



FOTO ARCHIVO HUELLAS VE

Un desafío en Venezuela

# Superar la educación para la sobrevivencia

Robert Yency Rodríguez, s.j.\*

Las organizaciones sociales en Venezuela podrían acentuar su dimensión educadora invirtiendo alianzas, talento humano y programas para una educación formal y alternativa que responda a los criterios de calidad, pertinencia, relevancia y competitividad, que hemos olvidado por atender la emergencia, lo urgente, el “día a día” . . .

*En los momentos de crisis, sólo la imaginación es más importante que el conocimiento.*

ALBERT EINSTEIN

La Encuesta Nacional sobre Juventud realizada por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB, 2021) revela que un 19,3 % de los jóvenes encuestados responde que se abandonan los estudios por la falta de pertinencia de los mismos.

En mi opinión, ese dato sugiere que, en este momento, continuar con una educación para la sobrevivencia a la emergencia humanitaria y pandemia atenta contra la educación y el futuro esperanzador de los jóvenes venezolanos. Debemos cambiar perspectivas.

La educación en emergencia se enfoca, preferencialmente, en salvar vidas y formar para la coyuntura, disponiendo recursos y mediaciones pedagógicas para el “aquí y ahora”. Desaparece la pregunta por la calidad, pertinencia, relevancia y competitividad de la oferta y con ello se produce un deterioro estructural del hecho educativo.

Esos jóvenes que han salido de los centros educativos nos convocan a un posicionamiento distinto y para muchos, en este momento, absurdo. Subyace la provo-

cación a entrar en la genialidad de lo absurdo, es decir, a volver a ubicarnos hermenéutica e institucionalmente en el marco simbólico de la calidad educativa.

Los gerentes educativos del país tenemos que cambiar las interrogantes que nos orientan en la emergencia y pandemia para afrontar las adversidades que atravesamos: un Estado-gobierno-partido con una estrategia de socialización y adoctrinamiento juvenil que fragiliza la institucionalidad educativa, un deterioro de infraestructura, salario y plan de carrera poco competitivo, un retiro masivo de docentes, competencias y destrezas del talento humano existente.

### SUPERAR LA EDUCACIÓN PARA LA SOBREVIVENCIA

La experiencia y lógica lúdica develan que un equipo es genial cuando, con marcador en contra, saca las mejores capacidades imaginativas y físicas y las invierte en el juego para contener y/o revertir procesos.

La imaginación se estimula a través de buenas preguntas y conversaciones. En vez de preguntarnos cómo sobrevivir en esa situación adversa para continuar con las puertas abiertas y propuestas educativas activas, es clave que reflexionemos y discutamos sobre cómo dar un servicio educativo de calidad en medio de esas dificultades; qué debemos hacer para continuar equipando vidas juveniles para que tengan mayor oportunidad de inserción y protagonismo en la sociedad y el mercado.

Diseñemos planificaciones educativas híbridas, presencial y a distancia, guiadas por la perspectiva de la calidad, más que por la de la sobrevivencia. Cualifiquemos e incentivemos a los docentes y cuidadores de espacios educativos existentes para que lideren interacciones pedagógicas con las mejores configuraciones y recursos posibles, según realidades y capacidades, a objeto de que cada educador supere la educación mediocre en sus prácticas.

Sigue siendo vigente el rol del formador reflexivo. Aunque parezca absurdo –valga la publicidad–, el Centro de Reflexión y Planificación Educativa (Cerpe), Vocaciones Jesuitas Venezuela y el Movimiento Juvenil Huellas hemos diseñado un diplomado *online*, certificado por CIAP-UCAB, para que formadores juveniles adquieran y desarrollen competencias teórico-metodológicas para el análisis e investigación sobre fenómenos de juventudes en el contexto venezolano y, con ello, fortalezcan sus acciones educativas cotidianas.

En situación de emergencia, la reflexividad y el trabajo tienen una dimensión terapéutica: un educador que explora e invierte lo mejor de sí en la adversidad incrementa resortes existenciales y adquiere mayor bienestar y salud personal y familiar.

### TODOS TENEMOS QUE INVERTIR EN EDUCACIÓN

Ante las adversidades supradichas es evidente que, para que la educación sea sostenible en el país, todos debemos invertir capacidades, tiempo y/o recursos, en vinculación con aliados internacionales.



FOTO ARCHIVO HUELLAS VE

Urgimos que el talento humano venezolano –en el país y/o en el exterior y del ámbito productivo que sea– contribuya con la educación según sus posibilidades reales. Una educación de calidad en situación de emergencia amerita que el venezolano capaz y competente, esté donde esté, sea o no docente, sume un grano de arena a favor del futuro esperanzador de los jóvenes.

A los líderes y gerentes educativos nos toca motivar y constituir redes de solidaridad. Los empresarios podrían dirigir su responsabilidad social hacia la educación. Por ejemplo, los que están en tecnologías podrían hacer equipos con pedagogos y diseñar y programar aplicaciones educativas para dispositivos inteligentes que faciliten la alfabetización digital y otras destrezas en los jóvenes.

Las organizaciones sociales nacionales podrían acentuar su dimensión educadora invirtiendo alianzas, talento humano y programas para la educación formal y alternativa. Los técnicos y profesionales podrían participar en sinergias de acciones voluntarias que beneficien a la infraestructura, al talento humano y a los estudiantes. Padres y representantes deberían pagar las matrículas sin morosidad, y quien pueda aportar un poco más que lo haga. Los estudiantes en educación media técnica, también deben invertir en su educación, como invierten dinero en recreación y entretenimiento. Todo aporte suma e incrementa capacidades.

### UNA EDUCACIÓN PARA LA COMUNIDAD QUE VIENE

Sigamos con lo absurdo. Levantemos la mirada y tengamos en cuenta algunos avances científicos tecnológicos que definen la comunidad que viene, siguiendo el título de una publicación de Giorgio Agamben.

En el siglo XXI han ocurrido invenciones en diferentes dimensiones: en vida y salud, la decodificación del genoma humano, terapias genéticas, reprogramación celular, vacunas y trasplantes médicos que originan oportunidades y riesgos de vida para la población.

En el campo de la tecnología e informática, la inteligencia artificial, realidad virtual, dispositivos inteligentes,



FOTO ARCHIVO HUELLAS VE

drones, medios de transporte eléctricos y autónomos, impresoras 3D, en conjunción con *software*, algoritmos, aplicaciones y redes sociales han producido nuevos desafíos educativos y laborales globales.

La criptomoneda, dinero electrónico, abre un campo, aún incierto, de formas de acumulación, inversiones e intercambios económicos.

El gobierno electrónico (*e-government*), con apoyo de la *Big Data* y el reconocimiento facial (videovigilancia), facilita la participación y disfrute de servicios gubernamentales; pero también sirve como instrumento de control y coacción a la ciudadanía e instituciones; por ende, fragiliza democracias.

En astronomía, las exploraciones de la Nasa (Robot Rover Curiosity, Sondas Kepler) develan posibilidad de vida en otros planetas (por ejemplo, en Marte); mientras que el proyecto *Inspiration4 de SpaceX*, se perfila a crear esperanza en una vida humana multiplanetaria.

La comunidad que viene se presenta, entonces, con mayores oportunidades y riesgos para la vida, que amerita que los jóvenes estén equipados con mínimos de bioética; nuevas formas de interacción social, educativa, laboral, económica y política, que requieren habilidades para intervenir en el espacio *offline* y *online*, alternadamente, y la esperanza de vida multiplanetaria alimentando imaginarios con mayor fuerza.

Ese es el horizonte que desafía a la sociedad educadora. Líderes locales, familias, instituciones educativas, organizaciones sociales, culturales, eclesiales y empresarios, junto a aliados internacionales, podrían conjuntar capacidades para impulsar programas alternativos de educación científica-tecnológica para las juventudes venezolanas.

Un país en crisis es la razón para invertir en las juventudes. El sector privado podría abrir sus espacios de innovación e invención para que desde allí se reactiven proyectos de investigación, olimpiadas, concursos, becas, talleres de capacitación técnica, que impliquen a jóvenes.

Desde el enfoque vocacional y de derecho, serían experiencias pedagógicas que facilitarían que los jó-

venes venezolanos exploren y desarrollen destrezas y habilidades en vinculación con el talento humano de instituciones productivas, motivando a los aprendices a emprender proyectos de vida que construyen mercado y sociedad sostenible.

### JÓVENES EMPRENDEDORES EN ECONOMÍA NARANJA

En las mediciones, los jóvenes venezolanos se autodefinen como emprendedores. Si queremos que el estudiante también contribuya económicamente con su educación, habrá que acompañarle a desarrollar capacidades.

En educación media y técnica, siguiendo el ejemplo de la universitaria, también hay que incorporar experiencias pedagógicas de innovación y emprendimiento económico juvenil. Que los jóvenes aprendan a construir y gestionar ideas de negocios que les generen dividendos para su educación.

En el marco de la economía naranja, por ejemplo, supone que los emprendedores convierten su propiedad intelectual, talentos y destrezas en producto comercial. Recuerde al joven con talento musical, artístico, deportivo, digital, que hace de su habilidad un negocio y fuente de ingreso.

En el caso de un emprendedor o trabajador, formal o informal, las instituciones educativas tendrían que facilitar esos roles juveniles como situaciones de aprendizaje. En este sentido, en el colegio es clave que el joven adquiera herramientas de manejo del tiempo, métodos de estudio y autoaprendizaje y disciplina intelectual.

El trabajo, el emprendimiento y los estudios no deberían competir de forma excluyente, como lo revela la encuesta sobre las juventudes (UCAB, 2021). Entonces, ese joven productor amerita contar con instituciones educativas y profesores aliados que emplean estrategias pedagógicas y de evaluación integrales; que controlan y miden el desarrollo de competencias considerando las diversas prácticas donde el joven explora, expande y emplea capacidades.

Finalmente, en cuanto a jóvenes y democracia, los resultados sugieren que las nuevas identidades simbólicas juveniles requieren más interacciones sociales y experiencias de participación social y política para imaginar y construir nuevos referentes ciudadanos y democráticos; ya que los que provienen de la ideología institucional cuentan con poca confianza y credibilidad. Los jóvenes están en búsqueda de algo distinto a lo existente en el país; repolitizarlos no se trata de encajarlos en lo que hay, sino de acompañarlos a innovar también en política, posible tema de continuación de esta reflexión educativa.

\*Director de la Asociación Civil Huellas.

El costo de vivir en la verdad

# Ante autoritarismos y democracias

Elsa Cardozo\*

HORA INTERNACIONAL



AFP (1989)

Los jóvenes son agentes, beneficiarios y víctimas de los grandes cambios sociales y, por lo general, se encuentran frente a una dicotomía determinante para sus vidas: integrarse al orden establecido o convertirse en la fuerza transformadora de sus realidades; esto no es nuevo y una muestra de ello es lo que sigue

Vaclav Havel –escritor y consecuente opositor al régimen comunista, que llegaría a ser el primer presidente de Checoslovaquia tras la Revolución de Terciopelo– escribió que la iniciativa en defensa de los derechos humanos que dio impulso al largo proceso de transición política del comunismo a la democracia “[...] no brotó de un acontecimiento directamente político, sino del proceso contra los jóvenes de un conjunto musical”. Ellos habían tenido “[...] todas las posibilidades de adaptarse al orden constituido, de aceptar ‘la vida en la mentira’ y de vivir así en paz y tranquilidad”, pero optaron por cantar verdades con aspiraciones de libertad y dignidad, por “vivir en la verdad”. Havel no dejó de advertir que el impulso social y político que siguió se produjo “[...] en un tiempo en que la gente comenzaba a hartarse [...] de esa supervivencia pasiva en la esperanza de que las cosas mejoraran.”<sup>1</sup>

Contemporáneamente se lee que los jóvenes “[...] son a la vez agentes, beneficiarios y víctimas de los grandes cambios en la sociedad” y que por lo general “[...] se enfrentan a una paradoja: pueden tratar de integrarse en el orden existente o servir como fuerza para transformarlo”<sup>2</sup>. Esto, que en realidad es cierto para personas de cualquier edad, es particularmente relevante entre los jóvenes que, pese a haber nacido y crecido bajo un régimen de opresión o en medio del desencanto y hasta indignación ante las fallas de las democracias, han optado por asumir posiciones y actuaciones de resistencia y protesta que logran proyección y repercusión más allá de sus países.

## CONTAGIO, ENTORNO Y MEMORIA

En torno a 1989, en medio de las reformas impulsadas por Mijail Gorbachov cuya dinámica precipitaría el final de la Unión Soviética dos años después, se produjo la caída de los regímenes comunistas de Polonia y Hungría, de Alemania –donde la demolición del muro se convirtió en imagen del derrumbe del bloque soviético–, así como de Checoslovaquia y Bulgaria. Contagio, entorno y aprendizajes se reforzaron mutuamente y, salvo en Rumania, propiciaron transiciones pacíficas con visible participación de población joven.



El "hombre del tanque", la emblemática foto que tomó Jeff Widener en la plaza de Tiananmen, el 5 de junio de 1989.

EL PAÍS



CATHERINE HENRIETTE

En el mismo año, en China, la Masacre de Tiananmén fue la culminación de una larga sucesión de manifestaciones pacíficas frente a un régimen comunista, dispuesto a la apertura económica pero negado a la más mínima apertura política. Las protestas fueron iniciadas por estudiantes que, con el clamor por libertades políticas, llegaron a congregarse hasta un millón de asistentes en la enorme plaza y sus alrededores. No por casualidad su recuerdo sigue preocupando al gobierno chino, empeñado en borrarlo de la memoria nacional e internacional.

### APRENDIZAJES, GEOPOLÍTICA E INSATISFACCIONES

Durante la primera década del siglo XXI, con visible protagonismo de organizaciones sociales y de jóvenes se produjeron las llamadas Revoluciones de Colores en la periferia rusa. Tuvieron en común la utilización de medios no violentos de protesta y presión, las más de las veces en exigencia de elecciones legítimas, pero luego en demanda de libertades y soberanía. En esta oleada hubo fracasos (Armenia, Moldavia, Uzbequistán, Azerbaiyán y Bielorrusia) y éxitos (Serbia, Georgia, Ucrania y Kirguistán). En estos últimos fueron claves los vínculos con activistas experimentados en las revoluciones de 1989. También lo fue el apoyo de actores democráticos occidentales, no gubernamentales y gubernamentales. Pero no tardarían en volver las presiones rusas y de sus aliados vecinos sobre el resto de su periferia, comen-

zando por Georgia y Ucrania. Parte de esa historia es también la pérdida de concertación política, eficiencia y legitimidad de los actores democráticos nacionales para robustecer el nuevo orden. Su efecto sobre los jóvenes ha sido una creciente insatisfacción con la democracia<sup>3</sup>. Con todo, los desencantos y las frustraciones no se han traducido generalmente en rechazo a la democracia, sino en actitudes críticas y demandantes<sup>4</sup>.

Las movilizaciones que se extendieron a 16 países del norte de África y el Medio Oriente entre finales de 2010 y 2012 contaron con significativa participación de jóvenes, su utilización de medios de protesta pacífica y de recursos tecnológicos para la coordinación de enormes y sostenidas manifestaciones. Condiciones económicas, sociales y demográficas alentaban la inconformidad en un contexto internacional en el que parecían posibles y dignos de aliento los reacomodos que se produjeron pacíficamente. Pero la Primavera Árabe solo lo fue para Túnez. El rápido contagio y las condiciones geopolíticas que parecían propicias cambiaron y los jóvenes perdieron la visibilidad internacional ganada entre 2010 y 2012. Mantuvieron, en escala menor, la disposición a movilizarse en demanda de cambios económicos y sociopolíticos: en esos países y en el conjunto del continente africano, el de más rápido crecimiento demográfico y mayor proporción de población joven.

### ANTE AUTORITARISMOS Y DEMOCRACIAS

Entre mediados y finales de la segunda década del siglo XXI se han multiplicado las iniciativas y movilizaciones en las que los jóvenes han sido participantes en primera línea, tanto frente a regímenes autoritarios como en reclamo ante la erosión o la ineficacia de las democracias. También en causas y movimientos de alcance transnacional relacionadas con el más amplio espectro de los derechos humanos. Es notable la densidad de las protestas desde finales de 2019 y su extensión a todos los continentes<sup>5</sup>.

Entre las acciones frente a autoritarismos destacan, entre otras, situaciones tan visibles como las manifestaciones masivas en Hong Kong, durante dos años hasta su sofoco represivo, contra imposiciones de Beijing violatorias del régimen de autonomía; los que en Rusia se sumaron a las manifestaciones que se extendieron por más de cien ciudades contra el envenenamiento y prisión del opositor Alexei Navalny, o los que se movilizaban en rechazo del más reciente fraude electoral en Bielorrusia. Pero no hay que ir tan lejos: en Nicaragua, tras quince años consecutivos de orteguismo, fue notable la participación de jóvenes en la protesta social sostenida durante meses; también lo fue que la mayoría no cesara en el empeño de presionar por soluciones institucionales, aun frente a la violencia gubernamental. En Cuba, venciendo el miedo y cultivando la oportunidad, jóvenes artistas cantaron verdades –para volver a las palabras de Havel– y alentaron la más extendida exigencia pública de libertad en los sesenta y tres años de régimen comunista.



Manifestación contra el gobierno cubano en La Habana. Julio, 2021.

ALEXANDRE MENEGHINI / REUTERS

Venezuela suma desde comienzos del siglo iniciativas y manifestaciones contra decisiones, políticas, violaciones de derechos humanos y del pacto constitucional. En ellas se ha hecho muy significativa la participación de jóvenes, particularmente relevante en 2007 y a partir de 2014<sup>6</sup>. Han sido activos también en actividades políticas, en organizaciones sociales, en la defensa de los derechos humanos y en la preservación de los valores democráticos. Sin embargo, en correspondencia con lo que recogen experiencias y estudios globales, su interés por la política ha disminuido, aunque se mantiene el de participar en movimientos reivindicativos<sup>7</sup>. En el distanciamiento de la política, aparte del impacto del enorme deterioro en las condiciones materiales e institucionales y en expectativas de vida, han pesado también las fallas de los actores democráticos.

En el terreno de las democracias, corrupción, impunidad, inseguridad y abusos de poder, desigualdades, obstáculos de acceso a la justicia, impacto de ajustes económicos y debilidad de políticas sociales han sido parte de la diversidad de razones de los jóvenes para movilizarse. La ola de protestas latinoamericanas sumó a partir de 2019 las movilizaciones con demandas a gobiernos democráticos, del norte al sur del continente. La represión fue denominador común; no lo han sido, en cambio, el foco ni los logros en soluciones institucionales. En este último aspecto, es especialmente interesante y prometedora la secuencia chilena<sup>8</sup>: desde la escalada y radicalización de los manifestantes y sus demandas, hasta la negociación de acuerdos para la renovación institucional.

Para cerrar, valga volver al comienzo. El expreso sesgo por la opción de transformar desde y hacia la libertad y la dignidad que está presente en el recorrido de estas

líneas de ningún modo soslaya las responsabilidades que conlleva esa opción: no solo para los jóvenes sino para la sociedad toda, nacional y mundial.

\*Doctora en Ciencias Políticas. Profesora universitaria, investigadora y consultora independiente.

**NOTAS:**

- 1 HAVEL, Vaclav (1990): *El poder de los sin poder* (traducción, Vicente Martín Pindado), Madrid, págs. 52-53.
- 2 Programa de acción mundial para los jóvenes, Naciones Unidas, disponible en: <https://www.un.org/esa/socdev/documents/youth/publications/wpay2010SP.pdf>, pág. 1
- 3 Centre for the Future of Democracy, *Youth and Satisfaction with Democracy*, University of Cambridge, octubre 2020, disponible en: [https://www.cam.ac.uk/system/files/youth\\_and\\_satisfaction\\_with\\_democracy.pdf](https://www.cam.ac.uk/system/files/youth_and_satisfaction_with_democracy.pdf);
- 4 SOLANO, Esther y ROCHA, Camila (enero 2022): *Juventudes y democracia en América Latina*, Luminare, disponible en: [https://luminaregroup.com/storage/1460/ES\\_Youth\\_Democracy\\_Latin\\_America.pdf](https://luminaregroup.com/storage/1460/ES_Youth_Democracy_Latin_America.pdf)
- 5 "Mapa de la ola mundial de protestas sin precedentes. El denominador común: la represión", Euronews, 02.12.2019, disponible en: <https://es.euronews.com/2019/11/22/mapa-de-la-ola-mundial-de-protestas-sin-precedentes-el-denominador-comun-la-represion>
- 6 "Dos décadas de protestas en Venezuela", *La Gran Aldea*, 26.08.2020, disponible en: <https://lagranaldea.com/report/protestas/>
- 7 *Encuesta nacional sobre juventud 2021*, Universidad Católica Andrés Bello, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, disponible en: <https://elucabista.com/wp-content/uploads/2021/10/Presentacion-ENJUVE-11-26-10-2021.pdf>
- 8 ESCUDERO, Ignacio (enero 2020): *Cronología del proceso previo al acuerdo por una nueva Constitución*, Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, disponible en: [https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/28283/1/Cronologia\\_proceso\\_constituyente\\_\\_prensa\\_\\_def.pdf](https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/28283/1/Cronologia_proceso_constituyente__prensa__def.pdf)



Rafael Garrido, s.j.:

# “Mirar la realidad con profundidad nos permite tomar buenas decisiones”

Daniela Paola Aguilar\*



ANDRÉS VÁSQUEZ

En esta oportunidad, en el marco de los 75 años de la declaración oficial del Día de la Juventud en Venezuela, conversamos con el P. Rafael Garrido, s.j. provincial de la Compañía de Jesús en Venezuela, con amplia trayectoria en materia pastoral y juvenil, quien nos compartió sus consideraciones sobre dos ámbitos claves: el discernimiento ignaciano como herramienta para la toma de decisiones y la importancia de formar a los jóvenes en materia de liderazgo

**—¿Podiera considerarse el discernimiento ignaciano como una herramienta clave para la toma de decisiones en materia social, política y económica en la Venezuela de hoy?**

—El discernimiento como forma de vida es lo que marca la pauta para las decisiones. No se discierne solo para las decisiones, sino también para vivir. Y vivir de esa manera, en discernimiento, es lo que permite tomar buenas decisiones. Eso supone en primer lugar, una capacidad de hacer oración, de encontrarse con Dios. Porque el discernimiento se trata de encontrar la voluntad de Dios para la vida, para la misión que asumimos y para todos los aspectos de la vida en general. Y esa posibilidad se da gracias a la capacidad que desarrollamos de hacer oración. De tener ese encuentro

cercano con Dios y con los demás, pero también con la realidad. Y para mí, aquí viene el aporte fundamental del discernimiento a la vida social y política: mirar la realidad con profundidad nos permite tomar buenas decisiones. Nos permite tener la materia del discernimiento bien clara. Esto es lo primero que nos pide San Ignacio cuando nos habla de discernimiento. Hay que saber cuál es la materia que voy a discernir. Y aquí la mirada crítica y profunda a la realidad es un aspecto importantísimo para ese discernimiento. Por ello, en el mundo de lo social es importante no ser ingenuos, sino adentrarse en la profundidad de las realidades y eso se busca, por supuesto, a través de formación, a través de la experiencia, pero –muy especialmente– a través de nuestra perspectiva en la cercanía con los más necesitados. Como quien comparte con ellos la vida, no como quien va a prestar un servicio, sino como quien vive desde allí, quien se alimenta de esa relación. Y ese aspecto es lo que hoy en la política tiene que estar más presente: políticos cercanos a la gente, relacionados con ellos, pero no como quien va a prestarle una ayuda, sino como quien viene a ofrecer un servicio; pero un servicio que parte desde la mirada al “otro” como una persona, como alguien que es sujeto histórico, social y político. Y, me parece que, ese acercamiento es necesario para construir un plan, un proyecto de país. No se trata solo de acceder al poder, sino de llegar a esos cargos que se eligen, precisamente para prestar ese servicio a las personas con las que he tenido contacto cercano, de las que conozco sus potencialidades y sus necesidades. Y así construir, ayudar a construir el país. El discernimiento tiene el potencial de partir desde el interior de las personas, desde lo que las personas sienten, y conjugar ese sentimiento con las posibilidades de pensar, proyectar y actuar. Eso es para mí “la clave” que ofrece el discernimiento hoy en el ámbito de lo social y lo político.

**—Para cerrar este punto, se dice que el discernimiento ignaciano nos invita a elegir entre “lo bueno” y “lo mejor”. En Venezuela cómo se traduce aquello: ¿realmente tenemos una opción “buena” y otra “mejor” entre las cuales elegir?**

—Yo creo que siempre hay posibilidades de elegir; y esa elección –ese proceso de toma de decisión– siempre supone plantearnos la realidad tal y como se nos presenta. El discernimiento efectivamente no es sobre “lo bueno” y “lo malo”, San Ignacio da por descontado que nosotros vamos a discernir es sobre el “bien” y el “bien mayor”. El mal no es una opción, el mal hay que desecharlo. Entonces, el ejercicio nos invita a contemplar el bien y el bien mayor. Y, por supuesto que siempre habrá opciones de bien mayor. Y empiezo con algo más bien personal. Una persona en las situaciones más críticas puede decidir entre quedarse sin hacer el mal; entre hacer –incluso– un bien pequeño y vivir, de repente, desde la carencia o activar sus fuerzas humanizadoras y vivir desde la libertad. Esto es lo que Jesús nos dice de la viuda que echa lo que tiene en la alcancía. Dice que esa mujer, a pesar de las carencias que tiene, sabe que

la vida consiste en entregarse, sabe que la vida consiste en darnos por entero. Y no se queda con lo poco que tiene, sino que lo da. Porque considera que, así es como Dios realmente nos ha creado para hacer el bien, para la entrega, y para vivir las situaciones más difíciles de manera humana, de una manera más cristiana –diríamos nosotros en nuestro contexto–.

Entonces, yo creo que siempre es posible apostar por el bien mayor, y por supuesto que este país requiere de eso. Si nuestros políticos, si nuestros líderes sociales eligen entre el bien y el bien mayor, seguro que nos irá mucho mejor a todos. No pensando egoístamente, ni optando por quedarnos con los bienes, sino para ponernos al servicio de los demás. Y eso es lo que necesita esta Venezuela. Por eso la Compañía de Jesús apuesta a que los más vulnerables y lo más necesitados puedan tener una vida digna. Y así, teniendo ellos una vida digna, seguro que toda la sociedad también ganará en dignidad y en bienestar.

**—¿Qué pudiera decirse del liderazgo juvenil cristiano a la luz de la propuesta formativa de la Compañía de Jesús en Venezuela? ¿Cómo está contribuyendo la Compañía de Jesús en la formación de los jóvenes en esta materia?**

—Yo considero que hoy el liderazgo juvenil cristiano está en un momento de oportunidad. Creo que el momento indica la posibilidad de formarse, pero también de actuar y de, efectivamente, liderar. Hoy se nos presentan varios ámbitos en los que esto se manifiesta. En primer lugar, en el liderazgo comunitario. Me parece que el joven cristiano hoy debe mirar la realidad desde la perspectiva de aquello que el Señor hoy nos pide de ayudar al caído, de no pasarle por un lado a aquel que ha sido golpeado, sino de acercarnos, de hacernos próximos a los más necesitados y, para ello, creo que hay una fuerza incalculable en los jóvenes cristianos.

Para mí los jóvenes son un tesoro no reconocido en el país, que tiene que ser asumido como tal, procesado y bien invertido. Yo encuentro en ellos un aspecto fundamental y tiene que ver con la capacidad, entre otras cosas, de interiorizar situaciones, realidades y personas. Sin embargo, esa fuerza arrolladora que caracteriza al joven cristiano hoy necesita de canales. El papa Francisco así lo ha reconocido. Tenemos que abrir espacios a los jóvenes, tenemos que acoger con buenos ojos, con mirada noble la vocación de nuestros jóvenes e impulsarlos para que se desarrollen. No podemos pedirles a los jóvenes que no sean jóvenes o dejen de comportarse como tal, eso es un error que los adultos solemos cometer.

En la Compañía de Jesús tenemos una preferencia orientada a acompañar a los jóvenes en la creación de un futuro esperanzador, la cual se hace tangible a través de distintos programas y propuestas formativas. La educación en todos los niveles, que la Compañía de Jesús ofrece como un servicio, desde el preescolar hasta la universidad, procura que esa formación integral incluya el liderazgo como un tema clave, puesto que, en nuestra evangelización, la fe tiene un compromiso con



ANDRÉS VÁSQUEZ

la justicia. Esa es una vocación clara de la Compañía de Jesús: fe y justicia son los componentes fundamentales del seguimiento a Jesús y es, además, el carisma que ofrecemos a la Iglesia. Y el servicio a los jóvenes quiere caminar de la mano con ello.

Hoy el Movimiento Juvenil Huellas, por ejemplo, apuesta por diversas dinámicas en las que cada vez se incluyen más a los mismos jóvenes, porque si algo debemos tener claro es que cuando uno —como adulto— tiene dificultades puede plantearse a ellos y encontrará posibilidades y opciones creativas para resolverlas. Nuestros jóvenes cristianos son capaces de proponer caminos alternativos y de ayudar en la construcción de una sociedad distinta.

Por su parte, los jóvenes en general están en el país buscando opciones de vida. No quieren conformarse con lo mínimo, no quieren estar con aquello para sobrevivir, no. Ellos quieren vida auténtica. Ellos se preocupan además por los temas socioambientales. Y en este sentido, el papa Francisco ha dicho que los jóvenes no son tontos; asegura que “no son tontos” porque claro, es el futuro de ellos el que está comprometido en el presente, por eso se ocupan de forma genuina. Hoy ya no vemos a los jóvenes como “la esperanza del futuro” sino como “el futuro que se va construyendo desde nuestro presente”, digamos, son ellos la esperanza hoy, en este presente, de un futuro mejor.

La Compañía de Jesús va buscando de una manera cada vez más integral ese acompañamiento: desde nuestra fe, desde nuestra formación, desde las posibilidades de trabajo, desde los programas de voluntariado... El cristianismo hoy está llamado a la autenticidad y creo que los jóvenes son como una exigencia en ese sentido, porque quieren ser cristianos auténticos muy a pesar de todo. Entonces, creo que, efectivamente, hay allí una oportunidad, pero también hay un llamado de Dios a abrirnos a los jóvenes y atenderlos; siento que los jóve-

nes no pueden seguir caminando solos, que necesitan también de la ayuda y de la apertura de los espacios. Y una vez más lo repito, el Papa lo ha dicho. Es necesario que los jóvenes formen líos, que los jóvenes se adentren en la vida eclesial y que la Iglesia como pueblo de Dios les abra los brazos a los jóvenes y les ofrezca oportunidades, porque a veces cuesta mucho que entendamos esa realidad. Y, por el contrario, juzgamos el hecho de que los jóvenes pertenezcan a otra generación distinta a la nuestra; nos resistimos a creer que requieren de esos espacios y de nuestro acompañamiento; cuando en su lugar, están demandando nuestra atención, comprensión y paciencia.

**—Si usted pudiera definir al joven venezolano hoy en tres palabras, ¿cuáles serían?**

—En primer lugar, lo definiría como un *luchador*. En segundo lugar, como *creativo*, creo que los jóvenes encuentran siempre como los resquicios que dejan las dificultades para colarse y tratar de proponer, para colarse en esos resquicios y encontrar posibilidades y creo que en Venezuela si hay algo que está caracterizando a los jóvenes es su lucha, incluso más allá de nuestras fronteras; tenemos jóvenes capaces de plantearse ir más allá de las fronteras para tratar de encontrar experiencia, para tratar de encontrar futuro. Por eso creo que si hay algo que caracteriza a los jóvenes es la creatividad. A mí me parece que cuando uno tiene algo que resolver, si lo resuelve de la mano de los jóvenes, con ellos, seguro será de manera creativa y eso me resulta tremendamente inspirador. Y, por último, el tercer elemento sería su *sensibilidad*. Yo siento a los jóvenes sensibles a las realidades. El joven no es indiferente en el mal sentido de la palabra, no se desentiende tan fácilmente de los problemas, sino que se involucra, trata de aportar y quiere ayudar a resolver.

Ahora, también hay una realidad que no podemos dejar de mencionar y es la *vulnerabilidad* en la que se encuentra el joven venezolano en estos tiempos. Y frente a eso, no queda más que articular esfuerzos para involucrarnos y ocuparnos. Siento que estamos en un momento idóneo para inventar, pero inventar en el buen sentido de la palabra; de proponer, de buscar en el ámbito de la productividad, de la relacionalidad, y creo que no es en vano la apuesta de la Compañía de Jesús por los jóvenes. Me parece que allí está nuestra fuerza.

---

\*Internacionalista (UCV). Jefa de redacción de la revista SIC. Miembro activo del Voluntariado Profesional de la Compañía de Jesús en Venezuela “Proyecto Javier”.

**NOTA:**

1 Para los fines de esta publicación, este artículo ha sido editado por la jefatura de redacción de la revista SIC. La versión completa está disponible en nuestra página web <http://www.revistic.org/>

# ¿Lecciones de Barinas?

Álvaro Partidas\*

“ La intención inicial de este espacio era reflexionar y analizar las lecciones aprendidas por la dirigencia opositora luego del triunfo electoral obtenido en Barinas, por segunda vez, después que el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) ordenara repetir los comicios. A más de un mes de ese hecho político, la acción opositora ha sido casi nula. Uno esperaba que los resultados de Barinas desencadenaran la energía necesaria para reimpulsar la lucha democrática y que los distintos liderazgos que adversan al régimen se sentaran y conciliaran para desarrollar, una vez más, un camino común; nada de esto se ha visto. No sé si el Gobierno es muy bueno convirtiendo las derrotas en triunfos o la oposición es muy mala y convierte victorias en derrotas, pero un hecho tan importante pasó sin pena ni gloria. Miraflores respondió de la maera correcta, es decir, lo que mandan los manuales básicos de comunicación política, minimizó el hecho, le dio poca cobertura, y avanzó en otros temas; en cambio, los sectores opositores mayoritarios desaprovecharon el resultado para relanzar una estrategia victoriosa. Les pasó como aquel viejo dicho “Ningún viento es favorable para quien no sabe donde va”, entonces, carentes de respuestas y de haber manejado unos escenarios previos, no supieron qué decir. Incluso sirvió para reafirmar entre los más escépticos que todo era un ardid pensado desde Miraflores para

meternos en una trampa a futuro. En resumen, una oportunidad perdida.


Si embargo, no todo es malo porque de cara a las elecciones presidenciales de 2024 hay tiempo para plantear una estrategia que persiga tres cosas fundamentales.

- Reafirmar la ruta electoral. No basta con decir que las elecciones son la vía más probable hacia la transición, sino que hace falta definir, por la vía que sea más efectiva, un candidato y un equipo de “campaña” que trabaje por presentar un contendor robusto para el próximo comicio. Además, que pueda identificar y exigir que se corrijan todos los cuellos de botella del proceso, y en su caso tener alternativas para minimizar las pérdidas de votos que estos ocasionan.
- La agenda social. La gente, la gente y la gente, ese debe ser el enfoque de la política democrática, trascender la narrativa de que “Venezuela se arregló” y presentar una alternativa viable de país, donde las personas sean las protagonistas y se promueva la superación humana. Acompañar en las exigencias de los más necesitados y por sobre todo guiar, no ser comentaristas de lo evidente, sino mas bien convertirse en voceros de esperanza y posibilidades.
- La unidad. De manera seria y responsable los sectores opositores deben hacer esfuerzos por conciliar y unirse, respetando diferencias, pero remando todos al mismo

lado. La gente les ha demostrado que cuando se percibe una verdadera unidad de propositos, responde.

Hoy más que nunca hay en Venezuela una fuerza popular cansada de lo actual, que clama por una oportunidad para hacer mejor las cosas, solo espera que haya quienes iluminen ese camino. Que lo no aprendido, o mejor dicho, lo no asimilado hasta ahora del *triunfo llanero* sirva como punto de arranque para el impulso definitivo hacia una transición democrática y pacífica.”

\*Miembro del Consejo de Redacción de la revista SIC.



La palabra de todos

# Democracia y sinodalidad

Juan Salvador Pérez\*

EFE

En este Dossier, Juan Salvador Pérez propone analizar el retroceso de la democracia y la propuesta de sinodalidad, a partir del llamado de la Iglesia católica. Más adelante, Pedro Trigo, s.j. nos propone algunas claves para abordar el tema de la democracia en Venezuela hoy, partiendo de acciones concretas y Serena Noceti nos muestra el camino a una sinodalidad más auténtica desde la participación de las mujeres en la Iglesia

**R**ecién ha asumido gestión la nueva directiva de la Conferencia Episcopal Venezolana y lo hace dejando en claro mediante exhortación pastoral su preocupada opinión por la situación en Venezuela subrayando *tres tristes y escandalosas realidades*:

[...] el desmantelamiento de las instituciones democráticas y de las empresas del Estado; el dramático éxodo debido a la emigración forzada de cerca de seis millones de compatriotas expatriados por falta de oportunidades de desarrollo en el país, sobre todo jóvenes en edad productiva; la pobreza de la gran mayoría de nuestro pueblo, con particular acento en la desnutrición de la infancia y las situaciones de injusticias que viven las personas de avanzada edad'.

Los obispos venezolanos denuncian que la democracia está muy debilitada, lo cual se evidencia en una trágica y acelerada pérdida de la libertad individual y social; en el deterioro profundo del sistema educativo; en las deficiencias estructurales del modelo económico nacional que genera graves deficiencias que impiden trabajo digno y salario justo para todos los venezolanos.



EL PAÍS

**León XIII abría la puerta y marcaba la pauta de los siguientes pontificados, dejando además de lado –junto al, digamos, corto papado de Benedicto XV– los últimos dominios de Papas provenientes de familias aristócratas y nobles.**

Nuestros obispos nos proponen *refundar la nación* desde el principio cristiano de la “encarnación”. Para ello debemos colocar el foco en lo humano como condición de lo social, desde los valores y principios que permitan la construcción del bien común, la verdad, la justicia, la solidaridad, la responsabilidad, la honestidad, la cultura del trabajo productivo.

El retroceso de la democracia no es culpa de terceros, sino responsabilidad de todos nosotros. ¿Somos realmente demócratas? ¿Practicamos y vivimos en lo más íntimo la democracia? ¿Estamos enfocados cada uno de nosotros en la construcción del bien común, la verdad, la justicia, la solidaridad, la responsabilidad, la honestidad, la cultura del trabajo productivo?

El papa Francisco –al igual que nuestros obispos– advierte con gran preocupación el retroceso de la democracia. La invitación del Papa es primero a superar las ideologías; segundo a creer, confiar y apostar por la *buena política*, en cuanto arte del bien común; y tercero, un llamado a la participación de todos y cada uno de nosotros como exigencia fundamental, *no sólo para alcanzar objetivos comunes, sino porque responde a lo que somos: seres sociales, irrepitibles y al mismo tiempo interdependientes.*

La democracia retrocede si no entendemos y si no asumimos todos, gobernantes y gobernados, que la razón de ser de los gobiernos es hacer progresar a los países, consolidar las naciones y construir las patrias (*que hemos recibido de nuestros mayores. Patria, paternidad. Viene de ahí. Y es algo que tenemos que dar a nuestros hijos.*)

No es un asunto solo de políticos. Es un tema de ciudadanos, de personas, de sujetos conscientes y responsables, que entiendan

la democracia en la doble dirección que la entendieron desde su origen en Atenas, como:

[...] un mensaje orientado hacia lo alto y también como un mensaje hacia el otro; que a las seducciones del autoritarismo respondan con la democracia; que a la indiferencia individualista opongan el cuidado del otro, del pobre y de la creación, pilares esenciales para un humanismo renovado, que es lo que necesitan nuestros tiempos.<sup>2</sup>

Solo así podremos detener el retroceso de la democracia. Hagamos caso a De Gasperi, y dejemos las *izquierdas* o las *derechas*, que lo decisivo es ir hacia adelante encaminados hacia la justicia social.

El surgimiento de la Doctrina Social de la Iglesia es un hecho determinante en el catolicismo contemporáneo. Hasta finales del siglo XIX la Iglesia católica era identificada con las viejas monarquías europeas, y no solo se identificaba, sino que prácticamente era en sí misma una vieja monarquía europea. Los Papas se habían convertido en distantes monarcas, ataviados, atareados y dedicados a demasiados asuntos temporales.

Sin embargo, los tiempos cambiarían con la promulgación de la encíclica *Rerum Novarum* en 1891, de la mano de un Papa más sensible, preocupado y ocupado en los graves problemas de su tiempo. León XIII abría la puerta y marcaba la pauta de los siguientes pontificados, dejando además de lado –junto al, digamos, corto papado de Benedicto XV– los últimos dominios de Papas provenientes de familias aristócratas y nobles.

La Iglesia ha cambiado mucho en el último siglo, como vemos, tanto en sus formas como en sus orígenes de procedencia y como es de esperarse estos cambios también influirán en su enfoque<sup>3</sup>.

Este nuevo enfoque está consagrado en la doctrina más allá del comentario social. De las encíclicas a las cartas pastorales, el Catecismo de la Iglesia católica ha consagrado a la Doctrina Social de la Iglesia como criterio normativo de la visión católica hacia la sociedad, indicando lo siguiente:

2422.- La enseñanza social de la Iglesia contiene un cuerpo de doctrina que se articula a medida que la Iglesia interpreta los acontecimientos a lo largo de la historia, a la luz del conjunto de la palabra revelada por Cristo Jesús y con la asistencia del Espíritu Santo (cf SRS 1; 41). Esta enseñanza resultará tanto más aceptable para los hombres de buena voluntad cuanto más inspire la conducta de los fieles.<sup>4</sup>

**El planteamiento es espectacular, la invitación –bien cabe el término– que se nos hace es acaso una oportunidad única de participar, de ser escuchados, todos. Pero supone un peligro tremendo en estos tiempos de retroceso democrático, o para ser precisos, de retroceso de la cultura democrática.**

Y en este “cuerpo de doctrina”, nos llega la admisión de la *superioridad de la democracia* como forma de gobierno en los *estados seculares*.

La democracia, como bien lo advierte Sartori<sup>5</sup>, tiene diversas acepciones, y debemos necesariamente delimitar a cuál tipo de democracia se refiere la Iglesia, con cuáles características y condiciones. Es decir, según el magisterio para hablar de democracia en los términos de la Doctrina Social de la Iglesia, debe existir:

- Estado de derecho,
- División de poderes,
- Control social,
- Rendición de cuentas y participación ciudadana;
- (y todo esto en la base de) una recta concepción de la persona humana.

En este orden de ideas, entremos entonces en el tema de la sinodalidad:

Como Iglesia, estamos viviendo la experiencia de caminar juntos. Uno de los elementos fundamentales en este proceso es promover la escucha; ‘una Iglesia sinodal es una Iglesia de la escucha, con la conciencia que escuchar es más que oír. Es una Iglesia recíproca en la cual cada uno tiene algo que aprender’. Es una Iglesia que se centra en la misión, en el compromiso desde la fe para humanizar la vida del pueblo y hacer más visible la presencia de Dios en la historia; de ahí que como Iglesia seguimos el compromiso de acompañar al pueblo en el resguardo de su dignidad y en la construcción del bien común, participando en procesos de reflexión sobre la nueva sociedad que queremos construir o refundar con la participación de todos<sup>6</sup>.

El planteamiento es espectacular, la invitación –bien cabe el término– que se nos hace es acaso una oportunidad única de participar, de ser escuchados, todos. Pero supone un peligro tremendo en estos tiempos de retroceso democrático, o para ser precisos, de repliegue de la cultura democrática.

Así como ha costado mucho entender que la causa del retroceso de la democracia no es culpa de terceros, sino responsabilidad de todos nosotros, lo mismo puede suceder con la sinodalidad. ¿Somos realmente miembros de la Iglesia, queremos serlo? ¿Practicamos y vivimos en lo más íntimo la propuesta cristiana? ¿Estamos enfocados cada uno de nosotros en la construcción del bien común, la verdad, la justicia, la solidaridad, la responsabilidad, la honestidad, el compromiso de la Fe por la vida?

Estas son las preguntas personales, personalísimas, que debemos hacernos. Pero luego

se nos presentan las preguntas propias del proceso de consulta sinodal, de esta oportunidad de *apertura* a la escucha a la cual estamos convocados:

- ¿Qué queremos que cambie en la Iglesia?
- ¿Qué debemos cambiar en la Iglesia?
- ¿Qué tenemos que mantener en la Iglesia?

El P. Pedro Trigo, s.j. –a quien agradezco profundamente sus opiniones y los materiales que me hizo llegar para complementar esta breve disertación– nos dice con convencimiento:

[...] que el Sínodo sobre la Sinodalidad y todos los encuentros sobre la misma que se hagan en los diversos países y diócesis no cambiarán sustancialmente la fisonomía de la Iglesia hasta que la sinodalidad no llegue a convertirse en una práctica habitual, es decir, hasta que en la cotidianidad no llegue a acontecer que nos llevemos en la fe, en el amor mutuo y en la vida cristiana las distintas vocaciones del pueblo de Dios, y más restringidamente hasta que los curas y los obispos no se vayan haciendo cristianos con los laicos o de un modo aún más preciso hasta que la dimensión de cristianos no sea para la jerarquía la dimensión básica en la que viven, aunque esa dimensión esté coloreada por su vocación jerárquica.

Yo coincidí con él, pero mi enfoque va hacia los no-sacerdotes (que por cierto somos bastante más); sin laicos realmente ganados a vivir la sinodalidad, es decir, a participar seria y activamente, esta puede quedar en nada más que propuestas, *slogans* y buenas intenciones.

\*Director de la revista SIC.

#### NOTAS:

- 1 “Exhortación Pastoral”. CXVII Asamblea Ordinaria Plenaria, 13 de enero de 2022.
- 2 Discurso del Papa en su visita a Grecia, 4 de diciembre de 2021.
- 3 MARIENBERG, Evyatar (2015): *Catholicism Today: an introduction to the contemporary Catholic Church*. Londres, Routledge. Para una visión crítica de la historia de la Iglesia, léase: KUNG, Hans (2005): *La Iglesia católica*. Caracas: DEBATE-El Nacional.
- 4 1993: *Catecismo de la Iglesia católica*. Ediciones Trípode.
- 5 Para Giovanni Sartori, la democracia es difícil de definir, por todas las acepciones del término a lo largo de los siglos. Sin embargo, plantea una definición: un sistema político, en donde el poder del pueblo se ejerce sobre el pueblo, convirtiéndose este en sujeto y objeto. SARTORI, Giovanni (2009): *La democracia en 30 lecciones*. Taurus.
- 6 Exhortación Pastoral. CXVII Asamblea Ordinaria Plenaria, (13 de enero de 2022).



MATIAS DELACROIX / AP

# Cómo abordar el tema de la democracia en Venezuela hoy

Pedro Trigo, s.j.\*

**P**artimos de dos presupuestos. Uno, respecto del tema y otro respecto de los que lo planteamos. El presupuesto respecto del tema es que la democracia es una superestructura, lo que significa que no puede apoyarse solo en sí, sino que tiene que afincarse en estructuras más básicas y consistentes. Por eso solo tiene dos posibilidades: la primera es apoyarse en una masa consistente de personas con libertad liberada que sean capaces de crear y mantener vínculos sociales horizontales, deliberantes y abiertos, tanto comunidades como asociaciones e instituciones, vínculos que incluyan a los pobres como sujetos y que se apoyen en profesionales solidarios que cualifiquen esa inclusión, y que lleguen a constituir un cuerpo social denso, complejo y articulado. La segunda posibilidad es que, si no acepta apoyarse en este cuerpo social, más temprano que tarde caerá en manos de las corporaciones globalizadas y el capital transnacional. La razón es –insistamos– que, siendo una superestructura, no tiene en sí la densidad de realidad suficiente para obrar desde sí misma.

El presupuesto subjetivo, ineludible para emprender este proceso, es que nosotros hacemos parte de lo que vamos a analizar. Por eso nos duele lo que está pasando. Porque nos afecta. Porque no vemos posible realizarnos como personas si prescindimos de la situación del país y tratamos de confinarnos en nosotros, en nuestros intereses y en los nuestros. Para nosotros los nuestros son todos los venezolanos, incluso, yendo más allá, todos los seres humanos. Por eso tampoco concebimos a nuestro país aislado del resto.

---

## ESTADO DE LA DEMOCRACIA EN LA VENEZUELA ACTUAL

Desde este presupuesto tenemos que comenzar planteando dónde estamos, es decir, cuál es el estado de la política en la Venezuela actual. La razón de comenzar por aquí es que solo apoyándonos en nuestros haberes, en lo que tenemos como fortaleza e incrementándolo, podremos superar nuestras deficiencias, los males tan evidentes que nos aquejan.



... en este fomento de comunidades y grupos y asociaciones e instituciones no solo no se puede olvidar a los pobres, sino que hay que privilegiar que ellos sean sujetos y que participen como tales deliberadamente en esas comunidades y organizaciones.

Tenemos tendencia a decir que todo está mal. Si así fuera, no tenemos nada que hacer. Porque si todo está mal y en ese todo nos incluimos, obviamente, los venezolanos, ¿quién lo va a arreglar? Algo tiene que haber en nosotros de bueno para que, estimulándolo, podamos corregir lo malo.

Incluso tenemos que remontarnos al tiempo en que vivimos una democracia plena (desde los años sesenta a mediados de los setenta) para hacernos cargo de que hemos podido lograrlo y por tanto tenemos sujeto para emprender el proceso, como también para comprender las causas y los pasos del deterioro, para poder revertirlos.

Desde estos presupuestos y desde el análisis de la situación, tenemos que emprender un proceso que tiene cinco pasos. Describámoslos sucintamente.

#### FORMAR AGENTES IDÓNEOS DEL PROCESO

El primer paso, ineludible, es constituir una masa crítica de personas con libertad liberada, tan consistentes que no se aprovechen de la situación ni vivan deprimidas ni se la pasen maldiciendo al régimen, sino que vivan humanamente desde su yo más genuino y por eso convivan, deliberen y hasta se planteen construir una alternativa superadora.

Sin este paso no hay sujeto para todo lo demás. Este paso suele estar fuera de consideración porque se parte de la división que estableció la modernidad entre lo público y lo privado. Nosotros mantenemos la distinción, pero no la separación, ni menos el dejar lo privado a cada uno. Si solo nos cuidamos de desarrollar las cualidades, pero no cultivamos la calidad humana con más asiduidad, careceremos de consistencia y nos dejaremos llevar por nuestra pasión dominante o nos vendemos al mejor postor. No podemos construir la sociedad y la política sin este cimiento sólido. Si no, todo se derrumbará. Tenemos que cultivar nuestros haberes como individuos, asumir nuestra responsabilidad como sujetos y relacionarnos gratuita, horizontal y abiertamente como personas.

#### CONSTRUIR COMUNIDADES Y ASOCIACIONES HORIZONTALES, DELIBERANTES Y ABIERTAS

El segundo paso es crear, a partir de esas relaciones personalizadoras, comunidades en las que se den verdaderos nosotros, en los que se mantengan los yos trascendidos, porque ningún yo domina a los demás ya que el *nosotros* se forma por relaciones gratuitas, horizontales

y abiertas. También, a partir de ese tipo de relaciones, se forman asociaciones y cuerpos sociales porque todos ponen en común sus haberes e inhiben su suidad para que lo que resulte sea de *todos* y de *nadie* en particular.

Para que esto se dé todos tienen que hablar exponiéndose y escuchar descentrándose y dialogar para tratar de entender y de entenderse y, cuando sea preciso, llegar a acuerdos, y cumplir cada quien responsablemente los compromisos adquiridos, y procesar superadoramente los conflictos remontándose al horizonte trascendente que los convoca y buscando el bien de todos y evaluar todos sin presiones desde el horizonte trascendente y celebrar la convivencia y los logros adquiridos.

Una especificación necesaria es que en este fomento de comunidades y grupos y asociaciones e instituciones no solo no se puede olvidar a los pobres, sino que hay que privilegiar que ellos sean sujetos y que participen como tales deliberadamente en esas comunidades y organizaciones. Así pues, este trabajo con ellos no puede hacerse con una relación de agentes a destinatarios, sino de sujetos a sujetos, ambos igualmente valiosos. También es bueno especificar que los profesionales solidarios constituyen un apoyo imprescindible para esta inclusión de los pobres con calidad de sujetos. Esto implica que tienen que ser convocados para esta tarea.

#### FORTALECER LA INSTITUCIONALIDAD DESDE EL ESPÍRITU DEL BIEN COMÚN

La institucionalidad del país está muy adelgazada y deteriorada. Tanto la estatal como la privada. Por tanto, una meta imprescindible es su fortalecimiento. Pero ese fortalecimiento no puede seguir la dirección y el espíritu de la dirección dominante de esta figura histórica, en la que la tendencia es a la privatización de todo. Esto trae como consecuencia que los que no pueden pagar los bienes y servicios, solo cuentan con instituciones muy rudimentarias o, peor aún, en gran medida se quedan afuera. Tenemos que construir una institucionalidad, tanto pública como privada, tendente toda ella al bien común, en el que se realiza el verdadero bien de cada uno.

Insisto en que hemos tenido experiencia de ello en los primeros lustros de nuestra democracia, una democracia policlasista en la que todos los venezolanos íbamos en la misma dirección ascendente, en la que gran parte de la empresa privada, servía con calidad y pagaba bien a sus empleados y el Estado no

Si ese es el modo de obrar del partido, cuando llegue al gobierno mantendrá el mismo tipo de relación con los ciudadanos y agradecerá que una masa crítica sea deliberante. Así se establecerá un gobierno realmente representativo y participativo.



MANUEL SARDÁ / EL UCABISTA

dio a los ciudadanos nada directo sino servicios de salud, educación y seguridad a la altura del tiempo.

#### ASUMIR Y ACTUAR NUESTRA DIMENSIÓN POLÍTICA

Desde todo lo dicho viene la tarea de hacer ver en primer lugar a las personas, luego a las comunidades y asociaciones y también a las instituciones que, si quieren actuar su calidad humana, no pueden obviar la dimensión política.

No se puede alegar para evadir esta responsabilidad la constatación de que la política es una cosa sucia. Es ciertamente sucia la política actual, desde luego que en nuestro país, pero también, más o menos, en todo el mundo. Por eso podemos afirmar que en ningún país hay democracia real, aunque unos estén más lejos de ella que otros y nosotros tan lejos como el que más.

Pero no siempre ha sido así. No lo fue en Europa en la posguerra ni en nosotros en los primeros lustros de la democracia. Y por eso, si la hubo, puede volver a darse. Comenzamos asentando que la política es una superestructura. Siempre será sucia, si una masa crítica de ciudadanos no asume su dimensión política y vive haciéndose cargo de lo público y de lo político, lo que incluye la deliberación permanente, es decir, acostumbrarnos a considerar atenta y detenidamente el pro y el contra de los motivos de nuestras decisiones, antes de adoptarlas, y también las de las comunidades, grupos y asociaciones en las que estamos implicados y específicamente las de los políticos y manifestar lo que pensamos al respecto y formar una opinión que sea realmente pública y exigirles que sea respetada ya que ellos son nuestros representantes. Para que la política deje de ser sucia es imprescindible que asumamos con toda responsabilidad nuestra dimensión política y la actuemos proactivamente.

#### FOMENTAR LAS VOCACIONES POLÍTICAS

No todos tienen vocación política; pero algunos sí la tienen. Tenemos que ayudarlos a

seguir su vocación con congruencia personal y responsabilidad. Entendemos por tal, no solo la congruencia con la propia conciencia, sino lo que significa textualmente responsabilidad, que viene del latín, *responsa*, que significa respuesta. Desde este punto de vista, la responsabilidad es responder con una actuación cualitativa y con calidad humana tanto a las necesidades objetivas, como a las demandas justas de los ciudadanos.

Ahora bien, para que esto sea posible se requiere una formación muy a fondo, no solo sobre lo que es el Estado y el gobierno, sino sobre lo que significa la política y el papel de los partidos y su estructuración. En ellos tiene que llevar la voz cantante la deliberación, que no significa solo, ni principalmente, que todo se haga por votación, sino que exige que se aporten siempre razones y que ellas lleven la voz cantante y que puedan componerse unas razones con otras, de manera que entendamos los asuntos desde todos los ángulos y obremos haciendo justicia a la realidad y no se salgan con la suya los grupos de poder.

Si ese es el modo de obrar del partido, cuando llegue al gobierno mantendrá el mismo tipo de relación con los ciudadanos y agradecerá que una masa crítica sea deliberante. Así se establecerá un gobierno realmente representativo y participativo.

Desde esta misma perspectiva el Estado no solo se compondrá de ciudadanos altamente cualificados y con la actitud de servidores públicos, sino que toda la administración será responsable ante los ciudadanos, es decir que tendrá que responder de su desempeño, no solo en los casos concretos que lo demanden, sino incluso ante tribunales imparciales.

Desde estos pasos y teniendo en cuenta estas dimensiones podrá sanearse la política en nuestro país. Si nos los saltamos, estaremos en más de lo mismo. Lo pertinente es, pues, desarrollar cada uno y tratar de investirlo con la mayor asiduidad posible.

\*Doctor en Teología. Miembro de la Junta Directiva y del área de Investigación de la Fundación Centro Gumilla.

# Una palabra inaudita: las mujeres y la sinodalidad en la Iglesia

Serena Noceti\*



Nathalie Becquart junto al Papa Francisco.

TOMADA DE EL ESPAÑOL

En el Documento Preparatorio del *Sínodo sobre la sinodalidad 2021-2023*, donde se habla de la necesidad de promover la inclusión y el diálogo en la Iglesia, también se menciona a dos mujeres, la cananea y la samaritana: “Jesús acepta como interlocutores a todos los que vienen de la multitud”. Estas son las dos únicas referencias explícitas a las mujeres en este documento, aunque está claro que las mujeres están incluidas en todo lo que concierne a los laicos y religiosos. Del mismo modo, en el documento de la Comisión Teológica Internacional *La sinodalidad en la vida y la misión de la Iglesia* solo encontramos dos breves referencias explícitas a la participación de las mujeres bautizadas en la vida de la Iglesia y a la competente contribución que pueden aportar (núm. 105, 109d), junto con cuatro referencias genéricas a “hombres y mujeres”.

**Ahora que el reconocimiento de una subjetualidad propia de las mujeres está emergiendo en las iglesias –mucho después de lo que ha sucedido en la sociedad civil y en la mayoría de las culturas–, se trata de pensar en una iglesia sinodal, como una iglesia de “hombres y mujeres”...**

¿Qué implican las palabras y acciones de las mujeres para la comprensión y el desarrollo de una auténtica sinodalidad?<sup>1</sup>. La cuestión es, sin duda, central en la reforma de la Iglesia, como se pone de manifiesto en todos los contextos –desde los sínodos diocesanos hasta los consejos pastorales, desde el *Camino Sinodal Alemán* hasta el *Sínodo para la Amazonia*– en los que las mujeres pueden contribuir a la reflexión sobre el futuro de la Iglesia, aportando su experiencia y esbozando los retos que se plantean. El papa Francisco, desde el inicio de su pontificado, se ha mostrado especialmente atento y sensibilizado con la cuestión femenina y ha instado a la Iglesia a escuchar las justas reivindicaciones de los derechos de las mujeres, tanto por los desafíos como por las interrogantes que plantean a toda la Iglesia<sup>2</sup>. De hecho, no se trata solo del reconocimiento de las mujeres después de siglos de marginación o minusvaloración de sus palabras en la vida de la Iglesia –aunque ha habido algunas espléndidas excepciones como Hildegarda de Bingen, Teresa de Ávila, Catalina de Siena, etcétera–, sino que está en juego una proclamación efectiva del evangelio hoy, así como la credibilidad y el propio testimonio de la iglesia.

#### **LA VISIÓN DEL CONCILIO VATICANO II: LA MUJER COMO SUJETO DE LA PALABRA**

La reflexión sobre la aportación de las mujeres para una Iglesia sinodal encuentra luz en el Vaticano II, en el acontecimiento y en la eclesiología del pueblo de Dios esbozada en primer lugar en *Lumen Gentium*<sup>3</sup>. Por primera vez, en el transcurso de dos milenios, veintitrés mujeres auditoras, religiosas y laicas, participaron en los trabajos del Concilio durante el tercer y cuarto período. El cardenal Suenens, junto con algunos auditores laicos y otros obispos, había pedido la presencia de mujeres porque contribuirían de forma significativa al trabajo de las comisiones. Aunque no se les permitió hablar en la sala del Concilio, siempre estuvieron presentes en los trabajos. Sin embargo, la visión de la Iglesia como *Pueblo de Dios*, la recuperación de la subjetividad de los laicos en la Iglesia a partir del fundamento bautismal, la lectura de ese gran signo de los tiempos que es la entrada de la mujer en la vida política, social y económica, han sido otros tantos elementos que han permitido, desde el inmediato posconcilio, la afirmación y el reconocimiento de la *subjetualidad* de la mujer en las iglesias de todo el mundo.

El cambio que se ha producido es innegable y tiene repercusiones evidentes en la comprensión de la dinámica sinodal. Con el

Vaticano II, las mujeres han pasado a ser sujetos de palabra en el discurso público, con competencia y autoridad. Las madres y las abuelas siempre han transmitido la fe y han educado a sus hijos y nietos en la experiencia de la vida cristiana; las monjas y las religiosas han ofrecido a la Iglesia la palabra fiel de la oración y la sabiduría. Sin embargo, durante siglos la palabra de las mujeres creyentes permaneció confinada y delimitada a los espacios del hogar, del monasterio o del convento. En la Iglesia<sup>4</sup>, las mujeres han sido fieles oyentes, pero también sujetos de “palabras no escuchadas” en los pasillos de las iglesias, en el ágora, en las aulas de las universidades donde se debatía teología o moral. No se les reconocía como portadoras de un elemento esencial y constitutivo para la construcción del sujeto eclesial. La presencia de las mujeres, fieles y generosas, se consideraba como lo “obvio” en una iglesia que se creía “neutral” y “sin consecuencias” en cuanto a la diferencia de sexos.

El punto de inflexión del Concilio fue preparado por el asociacionismo y el extraordinario desarrollo de la vida religiosa femenina a lo largo del siglo XIX, en aquellos contextos en los que las mujeres comenzaron a formarse y a experimentar una gestión autónoma del trabajo, del voto y del servicio eclesial. Pero no hay duda de que es el Concilio el que dio a las mujeres las palabras para decirse a sí mismas, como mujeres y como creyentes, y para hablar a la Iglesia, a Dios, al ser humano. La palabra de las mujeres ha configurado la Iglesia posconciliar<sup>5</sup>, en el anuncio de la fe, en los diversos servicios pastorales en los que se ha realizado la diaconía de las mujeres en todas las iglesias locales, en la renovada vida religiosa, en la palabra de las teólogas que, después del Vaticano II, han podido empezar a estudiar y enseñar en las universidades pontificias, o asumiendo algunos roles de responsabilidad a nivel de la curia romana, de las diócesis, de las pastorales nacionales que las ven finalmente implicadas –especialmente en las dos últimas décadas.

Ahora que el reconocimiento de una *subjetualidad* propia de las mujeres está emergiendo en las iglesias –mucho después de lo que ha sucedido en la sociedad civil y en la mayoría de las culturas–, se trata de pensar en una *iglesia sinodal*, como una iglesia de “hombres y mujeres” y abordar aquellas resistencias culturales y estructurales que aún están presentes ante la palabra y la voz de las mujeres en la vida eclesial. No basta con hablar de las mujeres o a las mujeres. Tampoco es suficiente discutir sobre las mujeres o la cuestión femenina aislándola del conjunto de la reforma eclesial. Es necesario activar dinámicas sinodales y pensar en pers-

**Se trata, por tanto, de abordar también una cuestión tabú en la Iglesia católica: la de la masculinidad en el marco de la relación entre la masculinidad, lo sagrado y el poder, cuestiones que hasta ahora son poco pensadas en teología y prácticamente ignoradas en la predicación y la catequesis.**

pectiva sinodal el cambio necesario, y esto implica escuchar a todos los actores implicados. En este caso, las preguntas, los retos, los deseos, los esfuerzos, las experiencias de las mujeres, pero reconociendo todas las subjetividades *subjetualidad* –las de los hombres y las mujeres– en una relación de *partners*, perfilando un rostro eclesial inclusivo, justo, participativo.

---

**UNA PALABRA DE LAS MUJERES  
PARA UNA IGLESIA AUTÉNTICAMENTE SINODAL:  
UNA IGLESIA DE HOMBRES Y MUJERES**

En una Iglesia sinodal, sin perjuicio de la especificidad de los carismas y ministerios –aún con la asimetría relacional que ello conlleva–, la contribución de todos y cada uno se enraíza en el reconocimiento, sobre el fundamento bautismal, de la igual dignidad y la responsabilidad común de todos y cada uno, como se afirma en Gál 3,28: “no hay varón y mujer, todos son uno en Cristo Jesús”<sup>6</sup>. *Caminamos juntos* en una comunión que nace y vive de la comunicación de la fe en la que todos son sujetos co-constituyentes y portadores de una palabra única e insustituible. En primer lugar, las mujeres recuerdan que la experiencia de fe que cada una vive es única y “encarnada” y que las palabras de testimonio y de comprensión del Evangelio que cada una atestigua y comparte están marcadas por la innegable e incontenible diferencia de género.

Una Iglesia que emprende un camino sinodal debe crear las condiciones, los tiempos, las estructuras para una verdadera escucha y diálogo, donde se reconozca la contribución

de hombres y mujeres también en su especificidad sexual, superando los fáciles estereotipos que reducen a la “mujer” a una lista de “valores femeninos” y a una feminidad esponsal-maternal, olvidando las diferencias de culturas y la especificidad de las experiencias de vida. Se trata, por tanto, de abordar también una cuestión tabú en la Iglesia católica: la de la masculinidad en el marco de la relación entre la masculinidad, lo sagrado y el poder, cuestiones que hasta ahora son poco pensadas en teología y prácticamente ignoradas en la predicación y la catequesis. La antropología teológica parece inmadura e incompleta: piensa en el ser humano (*anthropos*) como un “macho” (*aner*) universalizado y declarado neutro; luego, en un segundo acto respecto a esta idea de lo “humano”, intenta definir la “especificidad de lo femenino”.

Pensar como Iglesia sinodal implica abordar todo esto porque las identidades y las relaciones entre hombres y mujeres no son ni de subordinación ni de simple complementariedad de características masculinas y femeninas, sino de *partnership* entre sujetos creyentes. Es hora de pensar en nosotros mismos como “hermanos y hermanas”, “hombres y mujeres creyentes”, superando las imágenes de proyección “maternal” y “esponsal” por las que los hombres se encomiendan a las mujeres y a su amor. Esta visión, basada en la referencia al arquetipo mariano, incluida la *Mulieris Dignitatem* (1988) de Juan Pablo II, o basada en la comparación entre un principio petrino y un principio mariano de origen balthasariano, pero sin base bíblica, parece estar hoy desfasada<sup>7</sup>.



DANIEL IBÁÑEZ / CNA

Pensar en una “Iglesia sinodal” implica, pues, no solo incluir a las mujeres en los diversos contextos de la vida pastoral, como grupo desfavorecido, sino también trabajar por un cambio en las relaciones entre todos, superando la cultura clerical-masculina y la estructura patriarcal, o un sistema de lógica “jerárquica” en el que no hay una adecuada transparencia en las elecciones ni en el ejercicio de la rendición de cuentas...



VATICAN MEDIA

La Iglesia es una institución estructurada en perspectiva *gender* –prácticas, lenguajes, etcétera–, pero no se reconoce conscientemente como tal: las liturgias y los lenguajes de la celebración de la fe siguen siendo aparentemente neutros<sup>8</sup>; la teología no se replantea desde una perspectiva de género; la catequesis y la enseñanza de la religión católica se llevan a cabo sin prestar atención a las cuestiones de la diferencia sexual. En estos ámbitos, la palabra de las mujeres y de los hombres en el diálogo sinodal debe contribuir a un cambio inaplazable, pues de lo contrario el anuncio de la fe, la credibilidad y la vida de la Iglesia se debilitarán o serán insignificantes.

#### **UNA PALABRA DE LAS MUJERES PARA UNA IGLESIA AUTÉNTICAMENTE SINODAL: MÁS ALLÁ DE LA LÓGICA JERÁRQUICA**

La segunda palabra de denuncia y renovación que las mujeres ofrecen a la Iglesia se refiere a la forma de las relaciones eclesiales<sup>9</sup>. Una Iglesia sinodal vive de la relación constitutiva –a nivel de comunicación, participación y decisiones– entre “uno” (primado), “algunos” (episcopado), “todos” (fieles), como nos recuerda el documento de la *Comisión Teológica Internacional* ya citado. Pero la Iglesia católica sigue siendo en algunos aspectos un sistema *kyriárquico*, como lo llama E. Schüssler Fiorenza<sup>10</sup>, es decir, centrado en la lógica del *kyrios*, del “único” señor, que ejerce el poder sobre todos –todas las mujeres y muchos hombres. Pensar en una “Iglesia sinodal” implica, pues, no solo incluir a las mujeres en los diversos contextos de la vida pastoral, como grupo

desfavorecido, sino también trabajar por un cambio en las relaciones entre todos, superando la cultura clerical-masculina y la estructura patriarcal, o un sistema de lógica “jerárquica” en el que no hay una adecuada transparencia en las elecciones ni en el ejercicio de la rendición de cuentas o *accountability*<sup>11</sup>.

Esto supone, sin duda, fomentar la contribución de las mujeres en los ministerios de la Iglesia, en los numerosos ministerios que existen de hecho y ahora también en los nuevos ministerios instituidos por el papa Francisco de la Lectora y la Acólita. Los episodios de sexismo ordinario y de “patriarcado benévolo”, expresión de una mentalidad clerical muy arraigada, marcan la vida cotidiana de las mujeres practicantes y de las agentes de pastoral. Los techos de cristal y las vallas, la segregación vertical y horizontal por razón de género de considerable profundidad, difíciles de romper, impiden a la Iglesia disfrutar de la contribución competente de las mujeres en los procesos de toma de decisiones y las tareas de liderazgo.

La resistencia a debatir la cuestión del voto femenino en los sínodos, al menos donde sería posible –a nivel diocesano y no durante la asamblea del Sínodo de los Obispos, en mi opinión–, es indicativa de una falta de voluntad para reconocer la autoridad y el poder de dirección y liderazgo de las mujeres en la vida ordinaria de la Iglesia. Hasta la fecha, las mujeres no definen los “sistemas simbólicos de referencia” para el conjunto del cuerpo eclesial, si no es indirectamente formando a los hombres que tendrán este poder, o, cuando mucho, afectando a sectores o campos de actividad individuales, con demarcaciones muy

**El cambio que se ha producido en la Iglesia posconciliar es indudable, pero hay que dar otros pasos, tanto en el plano de la conversión pastoral y de la cultura del reconocimiento, como en el de la reforma estructural.**

limitadas y sujetas a una especie de “concesión masculina”.

Las mujeres denuncian la brecha de género (*gender gap*) que hiere a la Iglesia en profundidad y piden que se reconozca oficialmente lo que ya existe, es decir, el liderazgo de las mujeres en los contextos básicos de la iglesia, por ejemplo, creando en América Latina el ministerio establecido de “líder o coordinadora comunitaria de base”, así como también que se debata sobre la predicación homilética de las mujeres, el ejercicio de la autoridad pastoral, la cuestión del ministerio<sup>12</sup>.

La ordenación de mujeres diáconos ya es posible sobre la base de la teología del ministerio del Vaticano II<sup>13</sup>. De hecho, ha sido solicitada por muchas conferencias episcopales, sínodos diocesanos, y más recientemente, por el *Sínodo de la Amazonia*. Tal petición cuenta con el sustento de cientos de estudios históricos y teológicos disponibles. La ordenación de mujeres diáconos garantizaría y serviría, así, a la apostolicidad de la fe y al servicio del *Nosotros eclesial* en aquellas comunidades que no tienen sacerdote o que están alejadas del centro de la diócesis, y cambiaría, sin duda alguna, el estilo “exclusivamente masculino” con el que se ve y se ejerce el poder.

Promover la sinodalidad como *modus vivendi et operandi ecclesiae* implica repensar los procesos deliberativos y las dinámicas de comunicación: toca la cuestión del poder y de los poderes, así como las relaciones entre el uno (siempre masculino), los algunos (agentes de pastoral, teólogos) y todos. Por tanto, requiere una reflexión global sobre los temas eclesiales, sobre la ministerialidad y sobre el ministerio ordenado, entre otros. No podemos hacerlo si dejamos de lado el debate, el discernimiento y la investigación sobre el tema de la ordenación de mujeres. No basta dar una opinión sin fundamento. Se necesita estudiar y recuperar el conocimiento de la antigua Tradición de la Iglesia y los testimonios del Nuevo Testamento sobre las figuras ministeriales femeninas.

#### **UNA PALABRA QUE HACE IGLESIA: FORMAS DE REGENERACIÓN ECLESIAL**

El cambio que se ha producido en la Iglesia posconciliar es indudable, pero hay que dar otros pasos, tanto en el plano de la conversión pastoral y de la cultura del reconocimiento, como en el de la reforma estructural. Hay que modificar las estructuras y las prácticas, los sistemas educativos, la toma de decisiones, la participación, las actividades pastorales, los idiomas, la formación del clero y la cooptación de las mujeres en las facultades de teología<sup>14</sup>. El

recurso fundamental en una Iglesia sinodal es precisamente la “palabra”. La palabra siempre tiene una dimensión cognitiva. Supone generar un pensamiento que se convierte en voz, en compartir, en transmisión de ideas, motivaciones y razones. La palabra es el testimonio, la narración de hechos en los que se ha sido protagonista y sobre los que se ha reflexionado. Pero también de experiencias que pueden llevar a la denuncia cuando se atenta en contra de la dignidad de la mujer. Pero no olvidemos que muchas veces las experiencias expresan su fuerza cuando se muestran como anticipaciones de un futuro soñado. La palabra es la comunicación que teje las relaciones, en la diferencia y en las diferencias que se exponen y por tanto se entienden. Por ello, la palabra parte “de uno mismo” para encontrarse con el otro, para encontrarse con un *nosotros* y así generar el “Nosotros”. La palabra tiene la capacidad de evocar un futuro que aún no existe y, por tanto, de abrir sus caminos<sup>15</sup>.

En una Iglesia sinodal, se trata de escuchar juntos la Palabra de Dios, reconocer la gracia de la palabra que tenemos todos –hombres y mujeres–, y de trabajar las relaciones entre hombres y mujeres para transformar dichas relaciones y las estructuras desiguales que las favorecen, de tal modo que se alcance la participación de todos según el proyecto evangélico del Reino de Dios a partir de la convivencia de las diferencias. Hay que narrar las experiencias innovadoras y las mejores prácticas para orientar a otras personas a considerar lícito y posible el hecho de asumir funciones y roles de autoridad como mujeres en la Iglesia. Por ello, hay que difundir y debatir las obras exegéticas y teológicas escritas por mujeres, así como los testimonios de las figuras femeninas de la Biblia y de la historia de la Iglesia. Todo esto debe inspirar y motivar espiritualmente la realización de un cambio. Se trata de hablar en “nuevas lenguas” en una Iglesia sinodal: hablar el lenguaje *de las mujeres*, hablar *a las mujeres*, hablar *como/por las mujeres* para entender el evangelio y proclamarlo.

\*Teóloga laica italiana. Profesora titular en el Instituto de Ciencias Religiosas de Florencia, Italia, de la Facultad Teológica de la Italia Central. Ha sido miembro fundador de la Asociación de Mujeres Teólogas Italianas y vice-presidente de la Asociación Teológica Italiana. Ha sido asesora de la Red Eclesial para la Pan-Amazonia (Repam) durante el Sínodo de los Obispos para la Amazonia y es miembro del Grupo Iberoamericano de Teología para la reforma de la Iglesia.

**NOTAS:**

- 1 SEGOLONI, S. "Chiesa e questione femminile. Un caso serio per la sinodalità". En: BATTOCCHIO-TONELLO (edd.), *Sinodalità*, 81-98; MARTINEZ CANO, S. "Hablar de sinodalidad es hablar de mujeres". En: LUCIANI, R.-COMPTE (edd.), *En camino hacia una iglesia sinodal*, 347-368.
- 2 Francesco, *Evangellii gaudium*, 103-104; *Christus vivit*, 42. Cf. anche *Amoris laetitia*, 54.154. Cf. il mio *Per una chiesa inclusiva (EG 103-104)*. "Principi di una re/visione ecclesiológica". En: APPEL, K.-DEIBL, J.H. (edd.) (2019): *Misericordia e tenerezza. Il programma teologico di papa Francesco*. San Paolo, Cinisello B., 363-376.
- 3 Cf. McENROY, C.E. (1996): *Guests in their own house: the women of Vatican II*. New York: Crossroad. [ed. riv. 2011]; PERRONI, M. - MELLONI, A., - NOCETI, S. (edd.) (2012): *Tantum aurora est. Donne e Concilio Vaticano II*, LIT Verlag, München; ECKHOLT, M. (2012): *Ohne die Frauen ist keine Kirche zu machen. Der Aufbruch des Konzils und die Zeichen der Zeit*, Matthias Grünewald Verlag, Ostfildern.
- 4 Cf. VALERIO, A. (2016): *Donne e Chiesa. Una storia di genere*. Roma: Carocci; EAD. (2016): *Il potere delle donne nella Chiesa*. Roma Bari: Laterza; SCARAFFIA, L. - ZARRI, G. (edd.) (1994): *Donne e fede*. Roma Bari: Laterza.
- 5 Cf. MILITELLO, C. (ed.) (2007): *Il Vaticano II e la sua ricezione al femminile*, Bologna: EDB; PERRONI, M. - LEGRAND, H. (edd.) (2014): *Avendo qualcosa da dire. Teologhe e teologi rileggono il Vaticano II*. Paoline, Cinisello B.
- 6 Cf. BØRRESEN, K.E. (ed.) (2001): *A immagine di Dio. Modelli di genere nella tradizione giudaica e cristiana*. Roma: Carocci.
- 7 Cf. KING, U. - BEATTIE, T. (2005): *Gender, religion, and diversity: cross-cultural perspectives*. London: Bloomsbury Ac. Press; ROSS, S. (2006): *Antropologia cristiana ed essenzialismo di genere*. En: *Concilium* 42., 60-68; PERRONI, M. (2006): *A propósito del principio mariano-petrino*. En: Ciardella, P. - Maggiani, S. (edd.), *La fede e la sua comunicazione*. Bologna: EDB, 93-116.
- 8 BERGER, T. (ed.) (1990): *Liturgie und Frauenfrage. Ein Beitrag zur Frauenfrage aus liturgiewissenschaftlicher Sicht*, St. Ottilien; GRILLO, A. - MASSIMI, E. (edd.) (2018): *Donne e uomini nel servizio della liturgia*, CLV - Roma: Ed. liturgiche.
- 9 Cf. PRÜLLER-JAGENTEUFEL, G. - BONG, S. - PERINFALVI, R. (edd.) (2019): *Toward just gender relations. Rethinking the role of women in church and society*. Göttingen: Vienna University Press; ZAGANO, Ph. (2011): *Women and catholicism: gender, communion and authority*. New York: Macmillan; SCHÜSSLER FIORENZA, E. (2014): *Empowering memory and movement. Thinking and working across borders*. Minneapolis: Fortress Press,
- 10 SCHÜSSLER FIORENZA, E. (1990): *In memoria di lei*. Torino: Claudiana; EAD (1993): *Discipleship of equals. A critical feminist ecclesiology / ekklesia-logy of liberation*. London: Crossroad.
- 11 Cf. NOCETI, S. (2020): "Le donne e la chiesa cattolica: cittadine non ospiti. Uno sguardo sull'attualità". En: BARTOLACCI, F. - CRESPI, I. - MATTUCCI, N. (edd.) *Genere e religioni. Un dialogo interdisciplinare*. Roma: Aracne., 19-38; "Reformas que queremos las mujeres en la Iglesia". En: Asociación de Teólogas Españolas (ATE) - VIDAL, M. (ed.) (Madrid 11-12 nov. 2017): *Reforma y reformas en la Iglesia. Miradas críticas de las mujeres cristianas*, Estella: Editorial Verbo Divino. 2018; cf. anche MILITELLO, C. - NOCETI, S. (edd.) (2017): *Le donne e la riforma della Chiesa*. Bologna: EDB.
- 12 Cf. *Concilium* 35 (1999) III: *La non-ordinazione delle donne e la politica del potere*; JONES, I. - WOOTTON, J. - THORPE, Ch. (edd.) (2008): *Women and ordination in the christian churches*. London New York: T&T Clark; NOCETI, S. (2008): "Donne e ministero: una questione scomoda. Orientamenti e prospettive interpretative nella riflessione teologica delle donne". En: CALAPAJ BURLINI, A. (ed.), *Liturgia e ministeri ecclesiali*. Roma: Edizioni Liturgiche., 67-99; ECKHOLT, M. et al. (ed.) (2018): *Frauen in kirchlichen Ämtern*, Herder.
- 13 HÜNERMANN, P. (ed.) (1997): *Diakonat. Ein Amt für Frauen in der Kirche - ein frauengerechtes Amt*, Ostfildern; ZAGANO, Ph. (2018): *Sábado Santo. Un argumento a favor de la restauración del diaconado femenino en la Iglesia católica*. Estella: Verbo Divino.; SIMONELLI, C. - SCIMMI, M. (2019): *¿Mujeres diácono? El futuro de la Iglesia*. Madrid: San Pablo; NOCETI, S. (ed.) (2017): *Diáconas. Un ministerio de la mujer en la Iglesia*. Santander: Sal Terrae; MARTÍNEZ CANO, S. - SOTO VARELA, C. (edd.) (2019): *Mujeres y diaconado. Sobre los ministerios en la Iglesia*, Estella: Editorial Verbo Divino.
- 14 Cf. SIMONELLI, C. - FERRARI, M. (edd.) (2015): *Una chiesa di donne e uomini*. Camaldoli: Ed. di Camaldoli; Aa.Vv. (1985): "Donne invisibili nella teologia e nella chiesa". En: *Concilium* 21. VI.
- 15 Cf. la contribución profética de HÄRING, H. (1999): "Riflessione conclusiva. Potere delle donne - futuro della chiesa". En: *Concilium* 35 565-574.





FOTO ARCHIVO - FUNDACIÓN CENTRO GUMILLA

Propuesta formativa continua

# El participante es nuestro protagonista

Wilmer Daniel Ramírez\*

Por más de cincuenta años el Centro Gumilla ha desarrollado en las comunidades y en instituciones de carácter religioso, gubernamentales o privadas, diversas propuestas alternativas de carácter formativo en temas de vital importancia para el desarrollo individual o colectivo. Esto ha sido posible a través de temas vinculados con el cristianismo y su impacto en la sociedad, la formación sociopolítica, la organización comunitaria y la reconstrucción del tejido social, entre otros, ofreciendo al participante diversas herramientas que le permitan afrontar realidades complejas

Desde sus orígenes, para la Fundación Centro Gumilla la formación ha sido uno de los pilares fundamentales como Centro de Acción Social de la Compañía de Jesús en Venezuela; así, junto con la investigación y la publicación ofrecemos al país nuestra oferta formativa. Durante estos 54 años hemos apostado por la educación no formal como la pedagogía por excelencia que nos permite servir y amar a las personas más vulnerables ubicadas en esas zonas donde hemos tenido presencia continua. Impactar en la comunidad, generar confianza, captar a los participantes, formarlos sin importar su nivel académico, ha sido el fruto más importante logrado en estos procesos. Así, hemos visto cómo los hombres y mujeres más humildes –que viven en los campos, pueblos y barrios–, se han empoderado de manera significativa de sus propios procesos transformadores.

### UNA HISTORIA DE FORMACIÓN CONTINUA

Fernando Giuliani en “Nuestro enfoque formativo”, artículo publicado en la edición N° 747 de esta revista, asegura que este enfoque ha ido evolucionando a lo largo del tiempo, pero “[...] nunca abandonó su compromiso con los valores y principios de la educación popular, los cuales siguen siendo la base fundamental de nuestros programas tanto en sus contenidos como en su orientación pedagógica”. Añade Giuliani: “Los principios de la problematización y la concientización, tomados de los planteamientos originarios de Paulo Freire y largamente madurados y enriquecidos por la educación popular latinoamericana, guían los objetivos de nuestro enfoque formativo”.

A través de estos programas formativos se busca fomentar la liberación de la conciencia humana, para desarrollar un pensamiento crítico. Es así como los participantes se hacen cargo de su propia realidad desde lo personal y lo comunitario, a través de valores que fomentan la cultura de la democracia, la justicia social, la responsabilidad y el compromiso por el bien común. Por tal razón, hemos visto como prioritario que todas nuestras propuestas arranquen con la dimensión personal, la cual busca redescubrir la importancia de ser sujetos, individuos y personas como punto de origen de la plenitud humana.

Por otra parte, el P. Pedro Trigo, s.j. en el preámbulo de su artículo “El ser humano: individuo, sujeto, persona” publicado en la edición N° 829 de la revista, acota lo siguiente:

Darle sentido a nuestra existencia pasa por comprender que nuestra humanidad está definida por la forma en la que nos relacionamos con nuestros hermanos; reconociendo y aceptando nuestra individualidad, asumiendo con responsabilidad nuestra subjetividad y, a partir de ello, forjando relaciones horizontales, abiertas y humanizadoras como personas.

Una vez profundizados estos aspectos, se desarrollan temas fundamentales detectados en la fase diagnóstica o en los temas vinculados al programa a desarrollar y el participante es el principal protagonista de todo el proceso.



FOTO ARCHIVO - FUNDACIÓN CENTRO GUMILLA

### NUESTROS “PROGRAMAS BANDERA”

El programa Fortalecimiento de las Organizaciones Comunitarias (FOCO) iniciado en el año 2009, nos permitió descubrir cómo las comunidades se empoderan con las herramientas brindadas en él y logran desarrollar respuestas concretas a situaciones problemáticas que las aquejan. Esto es así, especialmente, en relación a los servicios públicos que deben ser garantizados por el Estado como principal garante del desarrollo armónico de las comunidades.

Con FOCO, tanto en su versión *curso básico* como *diplomado*, se han podido desarrollar las dimensiones personal, organizacional, comunitaria y sociopolítica. Las experiencias significativas vividas a lo largo de estos años en cada una de las regiones donde se lleva el programa sin distinción política, económica o religiosa han revelado soluciones a problemáticas comunes. Desde el rescate de los pozos que surten de agua a toda una comunidad en La Villa del Rosario en Perijá, pasando por el acompañamiento en El Tostao, estado Lara, con la creación de un ambulatorio, hasta la fundación de cooperativas o micro emprendimientos en Anzoátegui y Guayana. Y esto es solo una muestra de los diversos frutos obtenidos gracias a los procesos formativos que se han expandido por casi todo el país, lo cual nos ha impulsado a abarcar otros aspectos fundamentales que permitan brindar herramientas necesarias que empoderen a nuestras comunidades del acontecer desde lo local, específicamente en temas de importancia para los jóvenes, los emprendedores y el medio ambiente.

Otros programas también son reconocidos. Es el caso de Reconstrucción del Tejido Social (RTS) y el Programa de Formación Política Ciudadana (PFPC), que han permitido impactar significativamente en comunidades que nos han abierto sus puertas para conocer sus realidades, sanar heridas en conjunto y ver horizontes comunes. Las temáticas calan en la gente que quiere hacer un país vivible y mejor para todos. Y es a través de todas esas miradas que vemos a Venezuela hoy; un país que camina, sufre, cae y se levanta a pesar de las dificultades.

Por varios años, estos procesos formativos apuntaron a la formación de una población mayoritariamente adulta. Sin embargo, se han ido abriendo caminos para que los más jóvenes también se integren. En el contexto de esa apertura, surge el proyecto “Liderazgo para la Transformación”, un programa de alcance nacional dedicado a la población juvenil. El mismo fue impulsado por la Corporación Andina de Fomento (CAF) y desarrollado por el Centro Gumilla. La ejecución del diplomado es obra de profesionales expertos que facilitaron herramientas vinculadas a la formulación de proyectos, elaboración de presupuestos y emprendimientos sociales, entre otros temas, ofreciéndole a los jóvenes una plataforma para discernir y buscar alternativas en medio de sus comunidades.

Tal es el caso del joven Rolando Rojas, quien, en el año 2017, siendo estudiante de Literatura en la Universidad de Oriente (UDO), se interesó por formar parte de esta experiencia formativa. Rolando, una vez egresado

del diplomado, en el estado Monagas –su lugar de residencia–, organizó con un grupo de compañeros el proyecto “CREA Venezuela”, iniciativa que busca ofrecer educación de calidad a niños con necesidades educativas especiales. CREA sigue activo en la actualidad. Sin duda, experiencias como la de este joven se repiten por todo el país y continúan consolidando el estilo de la formación y el acompañamiento del Centro Gumilla.

### NUESTROS JÓVENES Y CONVIVENCIA

Desde el año 2014, la Fundación Centro Gumilla amplió su horizonte formativo, privilegiando su atención hacia la población juvenil en los liceos a través del proyecto “Construcción de Convivencia Democrática en Centros Educativos en Venezuela”.

En alianza con Fe y Alegría se ejecutan dos experiencias contiguas en el tiempo. Así nos referimos a un proyecto que marcará un hito en esta dirección de impactar positivamente a jóvenes escolarizados de centros educativos. Transcurre en parroquias populares de Caracas como Antímano, La Vega y La Rinconada. En una primera temporada –como solemos llamar a esa fase de la ejecución– “Convivencia” se ubica en la parroquia Antímano en Caracas y en la localidad El Tostao del estado Lara. Más adelante es cuando surge “Convivencia Democrática en Centros Educativos”, una continuación que ofrece componentes que permiten abordar las distintas problemáticas que envuelven hoy a los jóvenes venezolanos, procurando el fortalecimiento de las relaciones entre todos los integrantes de la comunidad escolar y la comunidad receptora adyacente a los colegios Andy Aparicio, Alianza, P. Jesús María Loas, Canaima de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) y el colegio La Rinconada, en Coche.

Durante seis años este proyecto llenó de vida la dinámica de las escuelas participantes, permitiendo al Centro Gumilla llegar a una nueva población: estudiantes con edades comprendidas entre los 12 y 17 años, lo cual llevó a generar un nuevo proceso en las propuestas formativas que se impartían para el momento, ya que debían responder a las necesidades propias de los jóvenes, sus familias, la escuela y la comunidad.

En el trabajo con jóvenes se abordaron temas claves: proyecto de vida, salud sexual y reproductiva, afectividad, emprendimiento. En cuanto al fortalecimiento familiar, abordamos desde parentalidad positiva hasta diversos aspectos jurídicos que afectan a las familias en condición de vulnerabilidad. Sobre la convivencia escolar nos dedicamos a desarrollar junto a los beneficiarios la disciplina positiva, un enfoque más humano de los vínculos que allí se generan, y otros temas necesarios como acoso escolar, acuerdos de convivencia y derechos humanos. Finalmente, con respecto a la relación escuela-comunidad, abordamos temas de interés común, tales como negociación, diálogo, resolución de conflictos y la formación de Madres Promotoras de Paz.

Desde el inicio, el proyecto “Convivencia” apostó por la propuesta de educación popular (asumida por Fe y

alegría) y la perspectiva de los derechos humanos, lo cual ha permitido la generación de procesos de transformación social en los contextos populares beneficiados. Entre los aportes significativos que nos dejó el proyecto “Convivencia” destacamos el diseño y revisión de los manuales de acuerdos de convivencia de los centros educativos con la participación de los estudiantes; la disminución de niveles de violencia; aprendizajes sobre la sexualidad responsable; la creación de los llamados *espacios verdes*, que impactaron positivamente a los jóvenes, sus familias y también a los docentes (profesores y directivos) y el personal de apoyo (administrativos y obreros).

Al lograr los objetivos previstos y verificar el impacto positivo en los jóvenes, el diseño y la ejecución de una nueva propuesta es posible gracias al apoyo financiero de Entreculturas. El nuevo proyecto se piensa a nivel nacional y con perspectiva de género en diez centros educativos de Fe y Alegría: Unidad Educativa (UE) Cándida María – La Villa del Rosario en Perijá; UE César David Rincón – Maracaibo; UE San Francisco de Asís – Mérida; UE Ana Soto – Lara; UE Hna. Felisa Urrutia – Aragua; UE P. Joaquín López – Miranda; UE Sta. Teresa de Jesús – Anzoátegui; UE P. José Ma. Vélaz – Sucre; UE José Antonio Ormieres – Monagas y ETI Simón Rodríguez – Guayana), ubicados “donde no llega el asfalto”, zonas con altos índices de violencia y vulnerabilidad por situaciones propias de sus entornos que afectan de manera directa a su población estudiantil. Por esa razón, la nueva experiencia formativa se denomina “Educación en Contextos Venezolanos Violentos” (ECVV, por sus siglas). Este nuevo proyecto ha sido desarrollado a partir de un proceso de caracterización, perfilando sus líneas de acción bajo la Teoría de Cambio y generando una propuesta formativa especial dirigida a un grupo de estudiantes que serán agentes multiplicadores en sus instituciones y en las comunidades adyacentes. Todo esto mediante la creación y ejecución de una propuesta formativa fresca y dinámica centrada en cinco temas fundamentales: equidad de género, habilidades para la vida, proyecto de vida, empoderamiento y emprendimiento, que dan vida a la dinámica de enseñanza-aprendizaje entre los jóvenes y sus pares; todo bajo la tutela de los docentes formadores y el docente enlace como garante principal. Otra arista de este proyecto se centra en la importancia de los emprendimientos juveniles, estrategia que lleva a resaltar la creatividad de la población atendida (estudiantes o jóvenes de la comunidad) en su deseo de salir adelante por un mejor país desde lo que hacen.

Gracias a estas experiencias, en el Centro Gumilla seguimos desarrollando estrategias y tendiendo puentes que permitan la inclusión de más jóvenes en nuestros procesos formativos; ellos, sin duda, llenan de esperanza a quienes de una u otra forma seguimos apostando por la formación integral de la juventud venezolana.

\*Coordinador Nacional de Formación de la Fundación Centro Gumilla.

Jóvenes protagonistas

# Seguimos acompañando la creación de un futuro esperanzador

FE E IGLESIA

Alejandro Vera, s.j.\*



Encuentro de jóvenes voluntarios: "Construyendo lo extraordinario" (octubre 2021).

JESÚS MONTILLA

Como bien lo subraya el P. General Arturo Sosa, s.j.; las Preferencias Apostólicas Universales son fruto de un proceso de discernimiento que ha vivido la Compañía de Jesús universal y que ha sido confirmado por el papa Francisco. Las palabras dan realidades e imprimen un modo de pensar, ser y actuar. Al ser una preferencia, el "acompañar a los jóvenes en la creación de un futuro esperanzador", es una llamada que siente todo el cuerpo apostólico de la Compañía de Jesús a colocar nuestra atención y energía en ello, pero no de cualquier manera, sino desde la forma y mirada de Jesús. La mirada de Jesús es de escucha y de atención a los jóvenes y de lo que les pasa en sus realidades y en sus corazones; además, con dicha mirada, miramos a los jóvenes para caminar junto a ellos, cuidarlos y escucharlos

El verbo “acompañar” con el que comienza la preferencia marca un énfasis claro en nuestra labor con los jóvenes. El papa Francisco en su primera exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, escrita luego del Sínodo de los Obispos sobre “La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana”, propone ampliamente, motiva y dinamiza la reflexión a partir del tema del acompañamiento. Por eso, en su exhortación apostólica *Christus vivit*, que siguió al Sínodo sobre los jóvenes, la vocación y el discernimiento, el santo padre propone el tema del acompañamiento de manera un tanto parcial, haciendo referencia a la importancia de acompañar a los jóvenes en su discernimiento de vida como cristianos.

---

#### **ACOMPAÑAR: UNA MIRADA CONTEMPLATIVA**

Con la mirada atenta nos atrevemos a pedir la gracia de ver en los jóvenes lo que otros no ven, reconociendo y acompañando todas y cada una de las dimensiones de la persona y atendiendo sus distintas necesidades, porque es allí donde el Espíritu está hablando. Este es el contexto en el cual las Preferencias Apostólicas Universales se circunscriben.

---

#### **ACOMPAÑAR: EMPATÍA CON UN HORIZONTE**

Se trata de estar cercanos a los jóvenes para caminar con ellos en sus procesos de vida en desarrollo que les llevarán a encontrarse con Jesucristo que llama a cada uno para Su misión. Este es el criterio y el horizonte de sentido al que apunta el trabajo con jóvenes de la Compañía de Jesús y se vale de los Ejercicios Espirituales y la espiritualidad ignaciana como medio y herramientas claves para este fin.

---

#### **ACOMPAÑAR: PROMOVER PROCESOS TRANSFORMADORES**

No se trata de promover solo actividades con jóvenes. Todo esto está muy bien. Pero las actividades son un momento, el reto está en cómo el proceso de desarrollo humano y espiritual es acompañado en sus vidas desde lo que ellos son y con sus potencialidades. Esto va a requerir de la creatividad y audacia de la que seamos capaces para, también, hacernos facilitadores y animadores de esos procesos de transformación integral en los jóvenes. Posibilitarlo implicará que en el antes, el durante y el después de cada actividad se preste atención a su dinamismo para acompañarlo a través de las claves de nuestra pastoral con jóvenes, que marcan el camino, la intencionalidad, las acciones y el mensaje que deseamos comunicar desde nuestra misión con las juventudes. Además, requerirá concebir nuestro trabajo en articulación con otros, en donde todos caminamos juntos, donde todos seamos evangelizadores, donde

toda la comunidad cristiana participa, pero los jóvenes son singulares protagonistas.

---

#### **ACOMPAÑAR: UNA HISTORIA DE UNA TRADICIÓN FECUNDA QUE NOS INSPIRA**

En la provincia de Venezuela, desde una perspectiva de discernimiento eclesial y apostólico, llevamos tiempo reflexionando sobre nuestros procesos de acompañamiento a los jóvenes, tratando de afrontarlos y de prepararnos. No partimos desde cero. Hay una larga tradición y aprendizajes significativos en donde hemos invertido tiempo, energías y recursos, que han decantado en diferentes propuestas de itinerarios formativos y experiencias que apuntan a este horizonte: las del Movimiento Juvenil Huellas, Universitarios en Misión, Voluntariado en Frontera, las distintas propuestas pastorales de Fe y Alegría, los recursos generados por el Centro de Educación y Planificación Educativa de la Compañía de Jesús en Venezuela (Cerpe) para apoyar las pastorales de nuestros colegios, el itinerario “Al paso del peregrino” de la Red de Juventud y Vocaciones y sus diversos programas, los programas del Departamento de “Identidad y Misión” de la UCAB, entre otras propuestas. Además, reconocemos que hay jóvenes comprometidos en las diversas plataformas de pastoral juvenil de Venezuela que ya están viviendo la caridad en el contexto, la familia, la sociedad y en la vida política. Jóvenes que desde su compromiso ya están regenerando el tejido social y están dando pasos decididos para poder hacerlo desde acciones concretas como ollas solidarias, voluntariados, entre otros. Nuestro aporte y servicio apunta a una reflexión estructurada, estable y sistemática de todas estas iniciativas para enriquecernos juntos y articularnos cada vez más en nuestro horizonte común.

Todavía el desafío que enfrentamos es que la articulación de propuestas y experiencias sea real y que efectivamente todas nuestras ofertas respondan a acompañar el dinamismo de los jóvenes y sus culturas en el contexto actual venezolano. Recientemente, como Compañía de Jesús en Venezuela, nuestro discernimiento gira en torno a la “Pastoral MAG+S”, como un marco referencial y experiencial común de nuestro trabajo con jóvenes. Apostamos, desde una dinámica estratégica articuladora, que los jóvenes experimenten unas claves y ámbitos de acción común que garanticen con más claridad, eficacia y pertinencia sus procesos de crecimiento humano y espiritual.

---

#### **EL ACOMPAÑANTE**

No hay “acompañar” sin acompañantes. Es importante que haya acompañantes formados que estén en contacto con los jóvenes y reciban esto como una misión, atentos a la acción del Espíritu y a su realidad. Lo



Encuentro de jóvenes voluntarios: "Construyendo lo extraordinario" (octubre 2021).

JESÚS MONTILLA

anterior genera el dinamismo, por una parte, de tomar conciencia de la realidad de nuestros jóvenes; y por otra, que ellos cuenten con alguien que los atienda, escuche y motive el despertar esa inquietud por la llamada de Dios, por el amor al modo de Jesús, por el compromiso por el Reino, desde una lectura de la propia vida desde la fe y la conciencia evangélica de las elecciones que esta lectura conlleva. Este acompañamiento y acompañante no se improvisan. El acompañante, desde su rol, vive en un proceso constante de discernimiento y conversión. Cuenta con la sabiduría propia de su caminar en la vida de fe y con las competencias técnicas y experticias necesarias desarrolladas profesionalmente, pero además se sabe testigo de Jesucristo en su vida.

#### LOS JÓVENES Y SUS REALIDADES: DESAFÍOS

Los jóvenes, en su mayoría pobres, afrontan enormes desafíos en nuestro contexto actual. Recientemente se han realizado estudios muy valiosos sobre la realidad de los jóvenes (cfr. *Encuesta Nacional de Juventud 2021 –Enjuve 2021–*, Encuesta de "Jóvenes en el Caribe", entre otros) en donde se presentan problemáticas tales como: la disminución de oportunidades de trabajo como fuente de estabilidad económica, el crecimiento de la violencia política, múltiples formas de discriminación, progresiva degradación del medio ambiente, entre otros; que dificultan a los jóvenes el encontrarle sentido a su vida como seres humanos y acercarse a la experiencia de Dios. Pero un elemento importantísimo que nos lleva a la conversión pastoral es empezar a transformar nuestra mirada y escucha a los jóvenes: no podemos seguir año-

rando "otras generaciones de jóvenes" o proyectando en los jóvenes de hoy lo que nosotros, adultos de otras generaciones, fuimos. Era otro y otros tiempos.

Es por tal motivo que las estrategias deben ser pensadas, diferenciadas y relevantes de acuerdo a la situación vital de los jóvenes de hoy en los contextos actuales: caminos que lleven a plantearse preguntas profundas y cruciales. Lo que funcionó en el pasado, lo que tradicionalmente se ha hecho, no necesariamente responde a las necesidades vitales de nuestros jóvenes. Esto quiere decir que la realidad del trabajo con ellos es muy amplia y no hay que abordarla con respuestas superficiales o simples, ni preconfeccionadas. Es necesaria una profundidad intelectual integral.

Y desde esta profundidad intelectual integral, encontraremos que hay una cantidad de desafíos antropológicos que es importante que no perdamos de vista. Hay cuestiones que son básicas y claves en el mundo de los jóvenes como: situaciones de quiebre personal, frustración y vulnerabilidad; hay una "hiperconectividad" con sus valores, angustias y miedos; hay una búsqueda permanentemente de identidad; hay una búsqueda de espacios (naturales y/o digitales) que les den sentido y donde puedan ser escuchados, espacios donde también puedan cultivar la interioridad y la espiritualidad; hay una búsqueda de respuestas inmediatas (inmediatez), soluciones a corto plazo: "resolver las cosas"; hay una sensación de soledad y abandono; hay un deseo de mejorar su condición de vida: buscando la felicidad, se sienten actores capaces de transformar la realidad para lograr sus sueños; hay una enorme creatividad en múltiples ámbitos y direcciones de emprendimientos;

entre otros. Estos desafíos pueden ser oportunidades para el acompañamiento pastoral a los jóvenes siendo interlocutores válidos para ellos, siendo significativos. Esta “significatividad” se la ofreceremos en la medida que abordemos estos temas de manera profunda, decidida e interdisciplinariamente.

Desde esta perspectiva, recientemente hemos estado promoviendo en articulación con el Departamento de Adolescencia y Juventud de la Conferencia Episcopal Venezolana, la Red de Juventud y Vocaciones, el Movimiento Juvenil Huellas, en colaboración con Cerpe y el Centro Internacional de Actualización Profesional (CIAP-UCAB), y el Centro Gumilla, programas y diplomados que brindan apoyo y soporte académico, técnico y metodológico a asesores y acompañantes actuales y potenciales de Pastoral Juvenil de Venezuela y Latinoamérica, con el objetivo de cualificar las capacidades de los participantes a través de contenidos de contextos y culturas juveniles, itinerarios y gestión de procesos de Pastoral Juvenil.

#### LA CREACIÓN DE UN MUNDO ESPERANZADOR

El P. General, a propósito de nuestra situación de pandemia, recientemente ha afirmado en varias entrevistas que la esperanza como cristianos nace de colocar la confianza en Dios en nuestro caminar como seguidores de Jesús, en donde tal caminar está intrínsecamente iluminado por la resurrección y necesariamente atravesado por el camino de la cruz. Desde esta perspectiva, la complejidad del mundo que nos rodea, en especial la del mundo de los jóvenes, supone un reto para ser luz, un reto para renovar la esperanza e iluminar la realidad misma de los jóvenes. Es una iluminación que tenemos que hacer juntos como Iglesia, vinculando a los jóvenes para ir en una misma dirección, animados por un horizonte común.

Para llevar adelante lo anterior será necesario que el joven se comprometa con su propia vocación. Es imprescindible motivar y ayudar, a través de diversas iniciativas, a que los jóvenes se planteen y busquen su propia vocación en este mundo y dentro de la Iglesia, como su modo específico de servir como cristianos.

Esto lleva claramente al tema de la formación que ofrecemos a los jóvenes. La posibilidad de que creen un mundo esperanzador pasa por el que ellos puedan recorrer un camino en donde los itinerarios formativos son claves y deben poseer aspectos ineludibles. El primer aspecto es el *kerigma*, es decir, la base de donde se generan los diferentes procesos que va en el experimentar la grandeza del amor de Dios que ama por encima de todo y que camina junto a nosotros (cfr. “El gran anuncio para todos los jóvenes”, capítulo IV, *Christus Vivit*). Desde la espiritualidad ignaciana, específicamente desde la experiencia de los Ejercicios Espirituales, que-

remos ayudar a los jóvenes a conocer a Jesucristo y a sentirse a sí mismos amados y perdonados.

El segundo aspecto formativo es el amor fraterno, la capacidad de vivir con una lógica que no es pragmática, utilitarista o funcional: amar hasta dar la vida (cfr. Carta encíclica *Caritas in Veritate*, Benedicto XVI). El tercer aspecto es la experiencia de pertenencia a una comunidad eclesial, es decir, valorar la pertenencia al grupo donde se va creciendo: la Iglesia como espacio de encuentro y acogida. El cuarto aspecto es la dinámica de servicio, es decir, la capacidad y voluntad de servicio sin encerrarse en sí mismos, en zonas de confort donde se esté a gusto, sino saliendo (cfr. magisterio del papa Francisco sobre la Iglesia “en salida”), valorando la potencialidad de la entrega a través del servicio y desarrollando plenamente su vocación. Desde la espiritualidad ignaciana, en la provincia de Venezuela se ofrecen diversos programas e itinerarios de formación (cfr. Movimiento Juvenil Huellas, Red de Juventud y Vocaciones, Identidad y Misión de la UCAB, entre otras) que integran estos tres aspectos con un fuerte énfasis vivencial, promoviendo el encuentro con las fronteras existenciales (pobreza, migración, refugio, etcétera); donde se busca motivar y preparar al joven para que se anime a crear o insertarse en acciones significativas de transformación social, política y eclesial en el país.

En definitiva, en acompañar a los jóvenes en la creación de un mundo esperanzador, el horizonte formativo y experiencial no es otro que la santidad (cfr. Exhortación Apostólica *Gaudete et exsultate*, Francisco). No se trata de una abstracción. La santidad es posible: se puede concretar. Lo que puede ser un joven cuando realmente vive a profundidad el Evangelio y se identifica con Jesús es ser santo, es decir, descubrir su vocación bautismal, en donde la profunda experiencia de Dios y la oración lo llevará a tener una voz profética con acciones, gestos y palabras al servicio de su comunidad, ciudad, país y continente. Que el joven llegue a ser consecuente con su vocación y camine en cada etapa de su vida en pro de afianzar esa realidad viviendo desde ese “en todo amar y servir”, es el mejor servicio que podemos hacer desde la espiritualidad ignaciana.

\*Delegado Juventud y Vocaciones de la Provincia de Venezuela. Profesor ITER-UCAB.

#### NOTA:

- 1 Para los fines de esta publicación, este artículo ha sido editado por la jefatura de redacción de la revista SIC. La versión completa está disponible en nuestra página web <http://www.revistasic.org/>



REUTERS

Con energía, audacia y creatividad

## Ser “sal y luz en el mundo”

Yovanny Bermúdez, s.j.\*

La invitación que hace constantemente el papa Francisco a los jóvenes es a soñar el futuro y hacerlo posible aquí y ahora entre nosotros con su creatividad y osadía, para ello planteamos cuatro retos que el pontífice deja a los jóvenes para ser nuevos testamentos vitales y necesarios en el mundo

El papa Francisco llama a los jóvenes a “levantarse”, es decir, a resurgir, despertarse a la vida, sin dejarse robar la sensibilidad para escuchar los gemidos de los sufrientes y descartados en las fronteras de la inhumanidad vigente, viviendo sin miedos y sin complejos sus sueños y deseos, sus anhelos e incertidumbres, todas ellas necesarias para “hacer lío”<sup>1</sup> escrutando la cultura actual, porque a través de los jóvenes “[...] entra el futuro en estas tierras y en el mundo, para llevar adelante su misión hoy”<sup>2</sup> diciendo “novedades” al mundo:

[...] ustedes son una nueva generación, con nuevas esperanzas, nuevos sueños y nuevas preguntas; seguramente también con algunas dudas, pero, arraigados en Cristo, los invito a mantener viva la alegría y a no tener miedo de mirar el futuro con confianza. Arraigados en Cristo, miren con alegría y miren con confianza<sup>3</sup>.

### DEJARSE ENCONTRAR PERSONALMENTE POR EL SEÑOR

Los jóvenes son únicos y están invitados a ser ellos mismos y a no ser una fotocopia de otro<sup>4</sup>. A través del discernimiento como “[...] un camino de libertad que hace aflorar eso único de cada persona, eso que es tan tuyo, tan personal, que sólo Dios lo conoce”<sup>5</sup> se despejan los miedos para ponerse a la escucha del Señor y seguir-



lo, llamados por su propio nombre, con una vocación personal convertida en un mensaje para el mundo. Los jóvenes construyen puentes dialógicos-relacionales para “inflamar el mundo” de buena noticia, “[...] ¡qué bueno es que los jóvenes sean ‘callejeros de la fe’, felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la tierra!”<sup>6</sup>.

Ahora bien, ser “sal y luz en el mundo” (Mt 5,13-14) supone para los jóvenes tener una experiencia central en Jesucristo:

[...] si alcanzas a valorar con el corazón la belleza de este anuncio y te dejas encontrar por el Señor; si te dejas amar y salvar por Él; si entras en amistad con Él y empiezas a conversar con Cristo vivo sobre las cosas concretas de tu vida, esa será la gran experiencia, esa será la experiencia fundamental que sostendrá tu vida cristiana<sup>7</sup>.

Por dónde va el asunto: que los jóvenes se encuentren con Jesucristo, espacio donde se apoya la vida y se puede vivir la juventud por completo y a fondo, y cuando descubren su vocación se les transforma la vida y se transforman en nuevos testamentos:

Tu corazón sabe que no es lo mismo la vida sin Él; entonces eso que has descubierto, eso que te ayuda a vivir y que te da una esperanza, eso es lo que necesitas comunicar a los otros. Nuestra imperfección no debe ser una excusa; al contrario, la misión es un estímulo constante para no quedarse en la mediocridad y para seguir creciendo<sup>8</sup>.

#### LA REVOLUCIÓN DE LA CARIDAD: UN COMPROMISO SOCIAL

El camino del compromiso social está contemplado en *Christus vivit*, capítulo quinto, donde los jóvenes son invitados a la amistad social para acercarse a los otros y trabajar por el bien común desde los ámbitos familiares, sociales y políticos. La revolución de la caridad supone...

[...] un compromiso concreto desde la fe para la construcción de una sociedad nueva, es vivir en medio del mundo y de la sociedad para evangelizar sus diversas instancias, para hacer crecer la paz, la convivencia, la justicia, los DD.HH., la misericordia, y así extender el Reino de Dios en el mundo<sup>9</sup>.

Es de importancia mencionar que el sumo pontífice usa los “opuestos” para recordar lo que destruye la amistad social:

La enemistad social destruye. Y una familia se destruye por la enemistad. Un país se destruye por la enemistad. El mundo se destruye por la enemistad. Y la enemistad más grande es la guerra. Y hoy día vemos que el mundo se está destruyendo por la guerra. Porque son incapaces de sentarse y hablar [...] Sean capaces de crear la amistad social<sup>10</sup>.

Esta revolución permite trabajar por el bien común como un modo de respuesta eclesial y socio-política. Así tenemos un reto como Iglesia: inspirar a los jóvenes para que sean actores, artistas y protagonistas de la transformación social que requiere la humanidad:

La Iglesia joven también mira hacia afuera; los jóvenes tienen una pasión por la política, la vida civil y las actividades humanitarias. Como católicos quieren actuar en la esfera pública para mejorar toda la sociedad. En todos estos aspectos de la vida de la Iglesia los jóvenes desean ser acompañados y tomados en cuenta como miembros plenamente responsables de la misma<sup>11</sup>.

El compromiso cristiano de los jóvenes en la búsqueda de una mejor humanidad es una forma de traducir la vivencia de la fe encarnada, “[...] los jóvenes son el futuro del mundo. Son el presente, lo están enriqueciendo con su aporte”<sup>12</sup>.

#### UN LIDERAZGO RENOVADO QUE SIEMBRA LA ESPERANZA EN EL PRESENTE

En la visita del Papa argentino a Colombia y al Perú dijo a los jóvenes: “[...] no se dejen robar la alegría ni la esperanza”. En nuestro mundo lleno de crisis el liderazgo de los jóvenes trasfunde esperanza; ellos se arriesgan a caminar por las fronteras de la exclusión, así resucitamos como humanidad, siendo fundamental la osadía de los jóvenes: “La Iglesia y el mundo tienen necesidad urgente de su entusiasmo. Háganse compañeros de camino de los más débiles, de los pobres, de los heridos por la vida. Ustedes son el presente, sean el futuro más luminoso”<sup>13</sup>. En un mundo dividido y fragmentado, angustiado y vigilante, el encuentro es clave para hacer crecer la esperanza:

El Evangelio no es para algunos sino para todos. No es sólo para los que nos parecen más cercanos, más receptivos, más acogedores. No tengan miedo de ir y llevar a Cristo a cualquier ambiente, hasta las periferias existenciales, también a quien parece más lejano, más indiferente [...] no esperen a mañana para colaborar en la transformación del mundo con su energía, su audacia y su creatividad. La vida de ustedes no es un ‘mientras tanto’. Ustedes son el *ahora* de Dios, que los quiere fecundos<sup>14</sup>.

Este liderazgo renovado es la “valentía de la esperanza”<sup>15</sup> porque...

[...] la esperanza nos habla de una realidad que está enraizada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y los condicionamientos históricos en que vive. Nos habla de una sed, de una aspiración, de un anhelo de plenitud, de vida lograda, de un querer tocar lo grande, lo que llena el corazón y eleva el espíritu hacia cosas grandes, como la verdad, la bondad y la belleza, la justicia y el amor.



©2013 IVAN GONZALEZ

Lo anterior lleva a que los jóvenes tengan: una mirada atenta a la realidad, una actitud que bendiga la existencia del otro, sin autorreferencialidades, constantemente “en salida” y creyentes del valor de lo comunitario.

#### “ARTESANOS DE SUEÑOS, ARTESANOS DE ESPERANZA”

No hay futuro sin el sueño de los jóvenes para la humanidad. Los sueños despiertan a los jóvenes y con su creatividad hacen salir de la vida cotidiana y pragmática, trivial, violenta y desfigurada al mundo entero. Los sueños:

[...] mantienen nuestros ojos bien abiertos, nos ayudan a abrazar el horizonte, a cultivar la esperanza en cada acción diaria. Y los sueños de los jóvenes son los más importantes de todos. Un joven que no puede soñar es un joven anestesiado; no podrá entender la vida, la fuerza de la vida. Los sueños te despiertan, te llevan allá, son las estrellas más brillantes, las que indican un camino diferente para la humanidad. He aquí, tienen en sus corazones estas estrellas brillantes que son sus sueños: son su responsabilidad y su tesoro. ¡Hagan que sean también su futuro!<sup>17</sup>.

Los sueños de los jóvenes, bien encaminados, los despiertan de la anestesia global que el mundo les inyecta:

[...] los sueños nos ayudan a mantener viva la certeza de saber que otro mundo es posible y que estamos invitados a involucrarnos y formar parte de él con nuestro trabajo, con nuestro compromiso y acción. Es necesario ser como esos artistas y convertirnos en buenos escultores de los propios sueños. Un escultor toma la piedra en sus manos y lentamente comienza a darle forma y a transformarla, con dedicación y esfuerzo, y sobre todo con muchas ganas de ver cómo esa piedra, por la que nadie daría nada, se convierte en una hermosa obra de arte<sup>18</sup>.

La misión de los jóvenes de soñar el futuro pasa por acompañarlos. La juventud es un “tiempo de sueños y elecciones”<sup>19</sup> que requiere “jóvenes con alas y jóvenes con raíces”<sup>20</sup>, disponibles para dejarse sorprender por Dios, porque en la lógica del discernimiento se descubren a sí mismos como tesoros en vasijas de barro, capaces de emprender nuevas posibilidades y oportunidades para un mundo en renovación, constructores de puentes de humanidad para: convivir en la diversidad, dialogando, ensanchando la multiculturalidad y defendiendo la dignidad. Son los jóvenes quienes se convierten en testigos de cómo esos puentes destruidos y desfigurados se transforman en espacios para el resurgir de la vida buena y bella en la Iglesia y en el mundo.

\* Especialista en Teología Moral. Director del Centro de Espiritualidad y Pastoral y de la Oficina de Discernimiento y Planificación de la Compañía de Jesús en Venezuela. Coordinador del Proyecto Caribe de la CPAL.

#### NOTAS:

- 1 Papa Francisco. Encuentro con los jóvenes argentinos en la Catedral de San Sebastián, Río de Janeiro, 25-07-2013.
- 2 Cf. papa Francisco. *Christus vivit*, nro.174.
- 3 Papa Francisco. Homilía de la santa misa con los jóvenes. Bangkok, 22-11-2019.
- 4 *Christus vivit* 104s., y 162. La expresión está tomada de Carlo Acutis, uno de los “jóvenes testigos” que el Sínodo ofreció a los jóvenes.
- 5 *Ibid.*, 295.
- 6 Papa Francisco. *Evangelii Gaudium*, nro.106.
- 7 Papa Francisco. *Christus vivit*, nro.129.
- 8 Papa Francisco. *Evangelii Gaudium*, nro.121.
- 9 Papa Francisco. *Christus vivit*, nro.168.
- 10 Papa Francisco. *Christus vivit*, nro.169.
- 11 Documento de la reunión pre-sinodal para la preparación de la XV Asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos: “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”, nro. 12, Roma, 24-03-18.
- 12 Papa Francisco. *Christus vivit*, nro.64.
- 13 Carta final de los padres sinodales a los jóvenes, 28-10-18.
- 14 Papa Francisco. *Christus vivit*, nro.177-178.
- 15 Papa Francisco. Encuentro con los jóvenes. Atenas, 06-012-21.
- 16 Papa Francisco. Saludo a los jóvenes del Centro Cultural P. Félix Varela. La Habana, 20-09-15
- 17 Papa Francisco. Vigilia de oración con los jóvenes italianos, 11-08-18.
- 18 Encuentro ecuménico e interreligioso con los jóvenes. Macedonia, 07-05-19.
- 19 Este es el título de una de las secciones del cap. 5 de *Christus vivit*.
- 20 Francisco, Videoconferencia, 4-09-2014.

Encontrar, escuchar, discernir. . .

# Los jóvenes quieren pertenecer

Albe Pérez-Perazzo\*



DREW ANGERER / GETTYIMAGES

Es reciente. El reconocimiento y la consolidación de los jóvenes como sujetos políticos y de consumo es un hecho reciente. A pesar de existir muchas opiniones de serios investigadores, todo indica que el proceso, de alguna manera orgánico, de distintas formas y cronologías, que venía de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, toma su forma más concreta a raíz de los cambios sucedidos con la modernización económica, social y política. A partir de allí, en pleno siglo XX, entre guerras, posguerras y revoluciones, aún sin tener mucha coincidencia del rango que los contiene cuando se precisan las edades, lo cierto es que se reconoce a la juventud como un fenómeno, en primera instancia, urbano; que por un lado logra regular la inclusión de los niños en jornadas de trabajo y, por otro, dibuja un nuevo grupo de incidencia en la dinámica política de las ciudades, planteando, finalmente, una manera distinta, novedosa y audaz ante el consumo cultural en todo el mundo.

Es hacia 1904 cuando, de la mano del psicólogo y educador estadounidense, G. Stanley Hall, el concepto de "adolescencia" se introduce en los ámbitos académicos, acotando este período a las edades comprendidas entre los 14 y 24 años, definidas además por un compendio de características biológicas y psicológicas particulares.

Todas las referencias posibles a propósito de la participación y el impacto de la juventud en cada uno de los ámbitos de vida del mundo moderno. Las reivindicaciones laborales que demandaron con ímpetu a raíz, sobre todo, de la Segunda Revolución Industrial; pero también la cantidad de leyes que vinieron a regular la presencia de grupos de jóvenes en las ciudades, con tiempo libre y sin trabajo; la participación activa en los movimientos políticos de todas las tendencias e ideologías; y, pues el tema que da pie a estas palabras, el *giro de timón* que vivió la industria cultural a partir de la incursión de la juventud en los procesos creativos, no solo como consumidores, también como creadores, protagonistas, críticos y factores de cambio definitivo.

De allí, la imagen de James Dean en su desafiante pose, el baile tantas veces censurado del provocador Elvis Presley, las escenas desconcertantes de Marilyn Monroe, la pluma aguda y polémica de Richard Wright.

Esa esencia, la necesidad de sentirse incluidos, reconocidos, escuchados y tomados en cuenta, ha trascendido aquellas, y tantas otras,

imágenes icónicas que calaron hace unos años, sobre todo en el mundo de la cultura.

Esa esencia, hoy, en nuestro país es una urgencia, un asunto pendiente que muchas veces despachamos a la ligera, pero que, siendo absolutamente responsables y sensibles, debe demandar nuestra atención y ocupación.

Son muchos los jóvenes que han emigrado a otras latitudes en los últimos años, es una verdad dolorosa, demoledora. Pero las verdades guardan ese rasgo tan difícil, y es que no se pueden esconder. Por esos jóvenes que hoy hacen país en otras fronteras es que debemos poner el foco en aquellos que aún están aquí, bien por decisión personal, bien porque es lo que tienen que asumir o bien porque aún no tienen claro su rumbo.

Así como tantas veces apoyamos causas gremiales, que por estos días abundan y son multitudinarias, así mismo, y es esta una invitación, al tiempo que un compromiso personal, debemos emprender acciones que, desde la creatividad y la cultura, contengan, visibilicen, honren y dignifiquen a los jóvenes venezolanos.

Para mi fortuna he sido testigo de evidenciar cómo la cultura, el *hecho creativo*, es el más sólido puente por el que se puede transitar al momen-

to de reconciliar, reconocer y reunir puntos de vista distintos. Si afinamos la mirada, todos, estando cerca o no, al medio cultural, podremos reconocer alguna anécdota, alguna escena que, desde las tradiciones, los acordes, las imágenes, los sonidos o los sabores, nos deja claro el rol que tiene el *hecho creativo* como herramienta de reconstrucción del tejido social, en cualquier estrato, en cualquier tiempo.

Si hoy me preguntasen: ¿Qué esperan los jóvenes de la cultura? Podría casi asegurar que esperan lo mismo que en todos los ámbitos: pertenecer.

La buena noticia es que hacerlos pertenecer, a través del *hecho creativo*, no es empresa imposible, muy por el contrario, es la mejor manera.

Y aquí me permito una linda anécdota muy personal. Hace un año, mientras colaboraba en el proceso de beatificación de José Gregorio Hernández, y en conversaciones con el Embajador de Francia en Venezuela y su equipo, propusimos convocar un concurso de afiches para jóvenes entre 18 y 35 años, cuyo título fue "Mi versión, JGH". Y fue así de sencilla la pauta. Se trataba de interpretar libremente la versión de aquel laico vestido de médico o de flux negro, que ha estado en la casa de cada uno de esos jóvenes, que todos sabían que fue un hombre bueno y seguramente todos tenían algún familiar que le echaría un cuento de sanación o de favor recibido.

Mucho más allá del asunto iconoclasta, de la calidad de las obras, la intención fue conectar a los jóvenes participantes con sus raíces y sus familias, pues cada obra era acompañada de la historia o el motivo que la inspiraba. Ver entonces las muchas versiones, que desde todos los estados del país llegaron a concursar, nos dejó claro una vez más que eso es lo que los jóvenes esperan, de la cultura, claro, pero aún más, de nosotros: sentirse tomados en cuenta.

Quienes de alguna manera tenemos la posibilidad de impactar en acciones que involucren a los jóvenes, debemos tener la sensibilidad de entender sus demandas, pero al tiempo, debemos invitarles a mover-

se hacia espacios de diálogo con los mayores, de encuentro con aquellos que piensan distinto, debemos hacerles ver que no están solos en este camino y que tampoco es este el momento más desafortunado. Contratar realidades actuales, repasar momentos históricos, plantear sueños y diseñar rutas para conseguirlos; dejarles saber que sí, que se logran metas, aunque sean pequeñas, pero se logran; dejarles saber que es válido equivocarse y reformular ideas; escucharles, con atención escucharles y ayudarles a sacar conclusiones; reconocer en sus esperanzas, el momento complejo que viven y solidarizarnos desde ese pedacito de camino que les llevamos de ventaja, pero que no necesariamente nos pone en una situación privilegiada.

A fin de cuentas, en mi opinión, y es volver a un tema frecuente y siempre válido, lo que corresponde en relación a los jóvenes y a la cultura en nuestro país, no es más que hacer caso a las palabras del papa Francisco en este tiempo de sinodalidad, corresponde entonces:

Encontrar: "Una pregunta tan importante exige atención, tiempo, disponibilidad para encontrarse con el otro y dejarse interpelar por su inquietud".

Escuchar: "Cuando escuchamos con el corazón sucede esto: el otro se siente acogido, no juzgado, libre para contar la propia experiencia de vida y el propio camino espiritual".

Discernir: "El encuentro y la escucha recíproca no son algo que acaba en sí mismo, que deja las cosas tal como están. Al contrario, cuando entramos en diálogo, iniciamos el debate y el camino, y al final no somos los mismos de antes, hemos cambiado".

\*Gerente Cultural. Asesora en proyectos culturales y sociales.



"De lo terrenal a la luz", propuesta de Jesús Mendoza (33), estado Trujillo, para el concurso "Mi versión, JGH".



Modernidad líquida

## El reto de elegir contracorriente

Alfonso Porrás Machado\*

**H**an pasado veintiún años y aún lo recuerdo con emoción. Mi amigo Nicolás y yo, veinteañeros, iniciábamos en Roma un viaje con nuestras mochilas, algo de cambio de ropa y muy poco efectivo. Sin saber prácticamente nada del encuentro, llegamos a Roma durante las Jornadas Mundiales de la Juventud del año 2000.

Nuestra sorpresa ante las magnitudes de ese evento fue inmensa: miles de jóvenes por las calles, provenientes de las más diversas naciones y culturas, participando en actividades, tomándose aquello en serio, pero con júbilo. Y en el centro de toda aquella fiesta mundial san Juan Pablo II, un *joven* de ochenta años para aquel entonces. De toda esa experiencia desbordante, recuerdo especialmente el estruendoso discurso del Papa durante la Vigilia de *Tor Vergata*, el sábado 19 de agosto: Ser joven “[...] es como un nuevo martirio: el martirio de quien, hoy como ayer, es llamado a ir contracorriente”.

Siempre me llamó la atención el poder de atracción de aquellas palabras. Ir contracorriente sonaba como un camino envolvente, sugerente, retador. Pero a la vez también sonaba a advertencia, una invitación al riesgo, al sufrimiento, al martirio. Ya en mis cuarenta, habiendo cambiado el papel de *mochilero* por el de esposo, padre de cinco hijos y profesor universitario, las palabras del Papa siguen resonando en mí aún con más vigencia: ser joven en la modernidad es vivir el martirio de ir contracorriente.

La premisa no es nueva. Ya lo decía el Papa, se trata de lo mismo de hoy y de ayer. Pero la intensidad de la corriente sí que lo es. Vale entonces preguntarse, ¿de qué corriente estamos hablando, y por qué se ha acelerado? La respuesta es sencilla y devastadora a la vez: la corriente es la falsa creencia de que se puede vivir al libre antojo de las apetencias, sin referentes morales y sin sentido trascendente. Y, esta forma ligera –líquida– de ver la vida se ha in-



crementado significativamente por unas redes sociales que estimulan, atraen y distraen la atención de los jóvenes durante horas y horas del día, sin límites ni parámetros de calidad y contenido.

La juventud es la etapa en la que empezamos a hacer las primeras transacciones relevantes de nuestra vida: cambiamos la potencialidad que está inherente en la niñez, por la actualidad de una carrera profesional, de los amigos que escogemos, de un noviazgo con compromisos intrínsecos, y de los grupos y aficiones a los que nos unimos. Escogemos nuestro lugar en la comunidad, y nos volvemos participantes de ella. Cada una de esas decisiones conlleva una búsqueda, un encontrarse del joven, y un encontrar el camino propio al cual está llamado: su vocación.

La cultura moderna no cuestiona que ser joven es buscar y elegir. Sin embargo, plantea que el campo de elecciones para un joven es ilimitado, independiente de la moral, que debe ser tolerado por la comunidad, y puede ser adaptable, mutable, y reversible sin prácticamente ningún costo. El joven puede elegir cualquier cosa, y luego deshacer la elección sin consecuencias. Porque se han propagado las falsas creencias de que el libre albedrío es la norma, la verdad y el bien son asuntos subjetivos de cada persona, y la moralidad es un limitante arbitrariamente impuesto por una obsoleta cultura conservadora. De aquí el término "sociedad/cultura líquida", donde todo es fácilmente cambiante, porque no hay referentes fijos, ni principios, ni valores, ni normas naturales. Lo rígido del pasado fue un error, que debía abrir paso a una cultura fluida, donde todo se

moldea y todo vale, fuera de las estructuras conservadoras del pasado.

Y he aquí uno de los errores conceptuales más latentes en la modernidad, y su mayor engaño: no todo es elegible, porque no todo es válido, ni todo es verdadero ni bueno. La oferta de experiencias ilimitadas, y las invitaciones a desprenderse de cualquier referente objetivo moral que plantean recurrentemente los medios, redes y círculos de opinión, son una falacia. Las elecciones de un joven lo acercan o alejan del sentido real y trascendente de su existencia. Esto no es poca cosa, así que el reto está en educar a los jóvenes para que elijan, entre todos los bienes posibles, los mejores. Aunque cueste, aunque ello conlleve el martirio.

Se trata de enseñar que la liquidez del ambiente tiene que estar necesariamente contenida por un conjunto de principios robustos que la limiten. Ser firmes en que la dignidad de la persona humana, el respeto de la vida, el rol insustituible de la familia, el valor de la responsabilidad personal para el desarrollo pleno de nuestras facultades y la contribución al bien común, son principios que deben orientar y encausar cualquier elección posible para un joven.

Pero, por supuesto, debemos enseñarles que elegir dentro de estos parámetros es renunciar a todas las demás elecciones posibles. Escoger obrar bien, en consistencia con unos valores morales y un propósito trascendente, conlleva renunciar a todas las demás opciones más atractivas, apetecibles y cómodas desde una visión de gratificación instantánea e intrascendente de la vida. Además, estando conscientes que, para el joven, esta noble renuncia pueda ser

altamente criticada y hasta castigada por la cultura líquida. De ahí que debamos abordar con franqueza, con alto sentido de la responsabilidad, pero con suma empatía, que ser un *buen joven* no es tarea fácil: es un martirio.

Volvamos entonces a san Juan Pablo II en la vigilia de Tor Vergata:

Quizás a vosotros no se os pedirá la sangre, pero sí ciertamente la fidelidad que se ha de vivir en las situaciones de cada día. Estoy pensando en los novios y su dificultad de vivir, en el mundo de hoy. Pienso también en los matrimonios jóvenes y en las pruebas a las que se expone su compromiso de mutua fidelidad. Pienso en las relaciones entre amigos y en la tentación de deslealtad que puede darse entre ellos. Me refiero igualmente al que quiere vivir unas relaciones de solidaridad y de amor en un mundo donde únicamente parece valer la lógica del provecho y del interés personal o de grupo.

Una cosa es ver el río desde la orilla, otra es estar sumergido en él. El consejo del Papa no era apartarse de la corriente (o alejarse del mundo). Por el contrario, era a sumergirse en el río, y nadar con firmeza contracorriente. Sabía, con su sentido profundamente moderno, que la juventud estaba llamada a participar activamente en la vida de la sociedad, para cambiarla.

Entonces, siguiendo al Papa, nuestra tarea como educadores es recordar continuamente a nuestros jóvenes que su reto consiste en buscar y elegir el bien y la verdad dondequiera que estén, conscientes de que ello requiere fortaleza, atributo especialmente de lo sólido, de lo robusto. Y cuando nos topemos con esa pregunta recurrente entre tantos de nuestros muchachos —¿de qué vale buscar el bien y la verdad, si debo fluir con la corriente que me empuja?—, no dudemos en responder con firmeza: pues vale la pena, ¡lo vale todo!

\*Abogado. Máster en Leyes. Profesor universitario.

Acciones que construyen comunidades

# Conectar con la realidad para comprenderla y transformarla

Adle Hernández\*



BOLETÍN DE PROYECCIÓN A LA COMUNIDAD -UCAB (2013)

Cuando pensamos en los jóvenes venezolanos de hoy nos encontramos con un grupo marcado por indicadores desfavorables donde todo parece indicar que una posibilidad real de mejora es imposible. No obstante, también es necesario conectar con esas iniciativas donde brota la esperanza y nace la solidaridad

Venezuela es un país multi-problemático caracterizado por la “[...] pérdida de institucionalidad, crisis económica, cambios demográficos y crisis del combustible”<sup>1</sup>. Los jóvenes enfrentan a diario esas problemáticas; según cifras de la Enjuve 2021<sup>2</sup>, la población juvenil se ha reducido en los últimos ocho años, y los mayores problemas que enfrentan están relacionados con la calidad de vida, el acceso a la educación universitaria e insatisfacción con la democracia. Cuando pensamos en los jóvenes de hoy nos encontramos con un grupo que tendrá memorias nítidas sobre la escasez, pobreza, represión y migración.

Pero Venezuela también se caracteriza por la movilización de muchas personas y organizaciones que están preguntándose qué hacer y cómo responder a este país que nos toca profundamente y nos duele hondo; y si bien todos los números hablan de las dificultades que se palpan en la cotidianidad, también es necesario conectarnos con aquello que nos habla de la esperanza. Las iniciativas de solidaridad que han surgido hablan de la gente que no se resigna a la tristeza de un país que se rompe y nos rompe, nos habla de muchas personas que están decididas a conectar con la vida y conectar a otros con esa vida. Un ejemplo de esto son las acciones de trabajo en comunidades de nuestros estudiantes.

La Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) se ha caracterizado desde su fundación por creer firmemente en el rol que tienen los jóvenes en el país. Y como universidad jesuita apuesta por la formación del estudiante, no solo en su especialidad profesional sino también en la formación integral de la persona que se conecta con la realidad para tratar de comprenderla y transformarla. Las estadísticas de Extensión Social nos dicen que, en los últimos cinco años, un promedio de 1.500 estudiantes de Caracas y Guayana se han vinculado cada año con acciones de nuestros ejes de acción, para contribuir de manera importante con un promedio de 25 mil 400 beneficiarios por año. Pero más allá de las estadísticas, valdría la pena preguntarnos qué significan esos números y cómo podemos particularizarlos y darles rostro. A continuación, citaré algunos ejemplos de la acción comunitaria estudiantil de la UCAB.

En primer lugar, es importante mencionar la reconocida labor que inició el padre Vélaz, s.j.<sup>3</sup> con un grupo de estudiantes hace casi 67 años, en el que a través del trabajo de catequesis que hacían en un sector caracterizado por la pobreza y exclusión, se sintieron interpelados por la realidad que les llevó a soñar lo que poco tiempo después se convirtió en Fe y Alegría. Esa fue tal vez la acción más antigua de vinculación *ucabista* en comunidad, pero no es solo esa. Hay muchos otros ejemplos de los que me permitiré escoger tres. El primero de ellos es la Clínica Jurídica, que surgió a finales de los años ochenta, con el padre Olaso, s.j. y un grupo de estudiantes voluntarios que brindaban orientación jurídica a personas en los barrios de Caracas, esa iniciativa fue creciendo y haciéndose cada vez más sólida y fructífera, lo cual permitió que en el año 2011 el Centro de Clínica Jurídica Padre L.M. Olaso, s.j. abriera sus puertas y se posicionara progresivamente como un referente en materia de servicio jurídico gratuito pensado para personas que de otra forma no podrían acceder a la justicia. Cada año pasan por el centro entre 120 y 200 estudiantes que no solo participan en el servicio jurídico, sino también en actividades formativas y de voluntariado, en el que destaca el programa "Quiero ser Abogado", donde enseñan a jóvenes de bachillerato los principios básicos del sistema jurídico venezolano y el derecho a la justicia que tienen todas las personas.

Otro ejemplo es la cátedra de Psicología Escolar de la Escuela de Psicología, que durante casi cuarenta años ha estado comprometida con escuelas de sectores populares a través de sus prácticas. Cada estudiante que se forma como psicólogo pasa por la experiencia de atender casos individuales y grupales, así como trabajar con docentes y representantes en favor de miles de niños y niñas a lo largo de su historia.

También encontramos las acciones de voluntariado de las distintas escuelas en las que se han realizado actividades de refuerzo escolar para fortalecer las competencias de niños, niñas y adolescentes (NNA) en contextos de pobreza, actividades deportivas, recreativas, de liderazgo, ciudadanía y reconciliación, entre otras. Nuestros jóvenes comprometidos trabajan con ilusión y responsabilidad con cientos de NNA, adultos y adultos mayores, guiados por la visión de corresponsabilidad, solidaridad y especialmente el sentimiento profundo y fructífero de contribuir, de implicarse y comprometerse con la transformación.

Estas acciones se enmarcan, primero en una institución que cree en el país, cree en sus jóvenes y tiene una misión clara "[...] formar a la juventud [...] e irradiar su acción a los sectores más marginados"<sup>4</sup>, promover el trabajo social con jóvenes necesita también de acompañamiento, de ese elemento inspirador y orientador que muestra las oportunidades de crecimiento y de vinculación, que es usualmente un profesor; pero también vincular a los jóvenes con el trabajo comunitario supone una plataforma institucional que cree en esta opción. El trabajo con jóvenes es increíblemente inspirador, siempre resulta conmovedor ver estudiantes que

optan libremente por hacer actividades en comunidad y deciden movilizarse, algunos incluso con las dificultades de la pandemia, para vincularse y trabajar con los otros, porque eso les llena de sentido.

Acceder a la educación superior de calidad hoy en Venezuela es cada vez más difícil. En la UCAB nos esforzamos para que nuestros jóvenes descubran que esta posibilidad se puede convertir en oportunidad (que esta posibilidad se transforma también en oportunidad) para otros; hacer experiencias de trabajo social permite al joven descubrir su propia humanidad a través de la reflexión del encuentro con el otro, y por medio de esa conexión de humanidades (la suya y la del otro) descubre el potencial maravilloso que tiene para ofrecer y transformar el mundo en algo mejor, primero como estudiante y luego como profesional que no solo sabe lo técnico de su profesión sino el potencial humano de ésta y de sí mismo como ser integral.

Un estudiante que transforma su entorno, tiene un efecto multiplicador porque inspira a otros también a la transformación. Se dice en el documento sobre Promoción de Justicia en las Universidades de la Compañía de Jesús<sup>5</sup>, que es el sector educativo uno de los más potentes en la misión de la lucha contra la injusticia. Acompañar a nuestros jóvenes en esa misión de promoción de justicia es también contribuir a la generación de memorias de solidaridad, ciudadanía y reconstrucción.

---

\*Directora de Proyección y Relaciones Comunitarias de la Universidad Católica Andrés Bello.

#### NOTAS:

- 1 "Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida (Encovi)" (septiembre de 2021). [Diapositiva de PowerPoint]. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB. [https://assets.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/6153ad6fb92e4428cada4fb7\\_Presentacion%20ENCOVI%202021%20V1.pdf](https://assets.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/6153ad6fb92e4428cada4fb7_Presentacion%20ENCOVI%202021%20V1.pdf)
- 2 "Encuesta Nacional sobre Juventud" (octubre de 2021). [Diapositiva de PowerPoint]. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB. <https://elucabista.com/wp-content/uploads/2021/10/Presentacion-ENJU-VE-II-26-10-2021.pdf>
- 3 Fe y Alegría Venezuela (2022). [En línea]. "Nuestra historia". <https://www.feyalegría.org/venezuela/nuestra-historia/>
- 4 Universidad Católica Andrés Bello (s.f.). "Acerca de la universidad". [En línea]. <https://www.ucab.edu.ve/informacion-institucional/acerca-de-la-universidad/>
- 5 "Promotio Iustitiae. La promoción de la justicia en las universidades de la Compañía". Documento especial. N° 116, 2014/3 [En línea]. Secretariado para la Justicia Social y la Ecología de la Curia General de la Compañía de Jesús. [https://unijes.net/wp-content/uploads/2019/06/pj\\_116\\_esp.pdf](https://unijes.net/wp-content/uploads/2019/06/pj_116_esp.pdf)



# Los obispos también piden renovación

La Conferencia Episcopal Venezolana (CEV) celebró su CXVII Asamblea Ordinaria Plenaria, donde se eligió la nueva directiva de dicha institución, pero también de este encuentro surgió la Exhortación Pastoral de los Obispos de la Iglesia católica nacional, haciendo un llamado necesario al liderazgo político: renovarse, ya que no han permitido un “discernimiento centrado” en las demandas de la gente



Directiva de la Conferencia Episcopal Venezolana para el trienio 2022-2025.

@CEVMEDIOS

Según la encuestadora Datanálisis, la Iglesia es la institución de mayor credibilidad en el país; esto se debe a sus obras –que se encuentran en todo el territorio nacional– que atienden a la población más vulnerable. Cáritas y Fe y Alegría son solo algunas de las organizaciones que han hecho lo imposible por ofrecer esperanza a millones de personas que desconfían de los políticos acartonados; eso sin contar otras obras como las de atención a la infancia, los migrantes y refugiados, mujeres o ancianos.

Desde hace tiempo los pastores de la Iglesia han hecho llamados en torno a principios básicos de la democracia: encuentro, reconocimiento y elecciones, son algunas palabras claves que han desarrollado en sus diferentes exhortaciones, donde se han esforzado por alertar al liderazgo político de la necesidad imperante de rescatar la nación de las tinieblas.

El 2022 comenzó con la instalación de la CXVII Asamblea Ordinaria Plenaria de la CEV, la cual eligió una nueva junta directiva encabezada por monseñor Jesús González de Zárate, arzobispo de Cumaná; como primer vicepresidente quedó ratificado el obispo de San Cristóbal, monseñor Mario Moronta; de

segundo vicepresidente fue electo monseñor Ulises Gutiérrez, arzobispo de Ciudad Bolívar y como secretario general quedó el obispo de La Guaira, monseñor Raúl Biord.

Uno de los grandes temas abordados durante el encuentro de los obispos fue el de la *sinodalidad*. El papa Francisco ha invitado a participar a todo el Pueblo de Dios a la *comunión, participación y misión*, desde una perspectiva integradora de Iglesia-realidad, comprendiendo que los sacerdotes, obispos, religiosas y laicos no son ajenos al acontecer diario de la sociedad. Esto es algo que en Latinoamérica se ha venido haciendo, algunas veces teniendo experiencias catastróficas, pero también muchas exitosas, donde la Iglesia ha sido la gran impulsora de las transformaciones sociales.

Desde la CEV, el llamado principal se hizo en torno a exigir cambios profundos en el país, donde se vieran las necesidades de los más humildes; rechazando la exclusión y demandando una renovación política. Exigencias que, desde hace mucho, otros sectores sociales han pedido, siendo este llamado un grito al vacío...

¿Esta vez la exigencia tendrá respuesta?

Solamente el tiempo lo dirá.

## BARINAS Y SUS POSIBLES CONSECUENCIAS

Para muchos fue un exabrupto que un sector del partido de gobierno desconociera los resultados de Barinas y buscara, *vía judicial*, la repetición del proceso para elegir al gobernador de la *tierra de Chávez*.

En el Gobierno no tuvieron que *dar tantas vueltas* y se decantaron por un candidato conocido, pero sin arraigo en la región llanera. Así, Jorge Arreaza simbolizaba el rescate de la imagen del fallecido presidente, pero sin tener un vínculo sanguíneo con la familia de los Chávez; punto importante, porque después de veintiún años, la otrora familia presidencial era un peso muerto para el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y no un aliado que sumara adeptos.

Por el contrario, definir el candidato a la gobernación dentro de las filas opositoras implicó tener que *dar varias vueltas*: desde designar a la esposa de Freddy Superlano hasta evaluar una opción como Julio César Reyes; no obstante, ambas propuestas tuvieron el impedimento de la inhabilitación promulgada a través de la Contraloría General de la República. Al final, el consenso de los adversarios del *chavismo* recayó en una figura regional, desconocida para el resto del país: Sergio Garrido, quien no solo contó con el apoyo del G4 (Acción Democrática-Ramos Allup, Primero Justicia, Un Nuevo Tiempo y Voluntad Popular), también sumó a organizaciones como UPP-89, Movimiento Al Socialismo (MAS), Avan-

zada Progresista, Centrados, Lápiz y Fuerza Vecinal que, en el proceso abortado, habían respaldado a un candidato ajeno a la Mesa de la Unidad Democrática (MUD).

El otro sector de la oposición (Alianza Democrática), buscó una figura nacional, pero con un alto nivel de rechazo en los estudios de opinión. La candidatura de Claudio Fermín, tenía como argumento central que *era alguien nacido allí*, sin evaluar el arraigo real con el estado y su gente.

Así las cosas, la repetición del proceso electoral produjo dentro del Consejo Nacional Electoral (CNE) un *cortocircuito*: los cinco rectores que habían logrado mantener un consenso en las decisiones respecto a las elecciones del 21 de noviembre, en esta ocasión estarían fraccionados, incluso este hecho dejó a la vista las marcadas diferencias entre Enrique Márquez y Roberto Picón con Pedro Calzadilla, Tania D'Amelio y Alexis Corredor, sobre los *compromisos políticos y partidistas* a la hora de tomar decisiones controversiales.

La *película* tendrá un final inesperado: el triunfo contundente de Garrido sobre Arreaza, el reconocimiento de este último de la derrota, antes de que el CNE emitiera el boletín oficial y, la guinda del pastel, el encuentro del nuevo gobernador de Barinas con Nicolás Maduro, siendo esto una señal de reconocimiento al adversario y el posible transitar por el camino institucional de los diferentes factores políticos.

Todo parece indicar que Barinas es un punto de arranque para los diferentes factores que buscan, desde sus posiciones, mantenerse en el poder o conquistarlo a través del mecanismo de votación popular.

Los promotores de Mover, entre los que destacan Nicmer Evans, César Pérez Vivas, Ana Yáñez y Nelson Chitty La Roche, han considerado necesario *impulsar la iniciativa más allá del debate de la legitimidad o no de Maduro*.

Mover estuvo gran parte del año pasado buscando una respuesta del CNE, sobre todo cuando comenzaba la mitad del periodo de Maduro, dado que, en mayo de 2018, el actual Presidente de la república se había juramentado ante la Asamblea Nacional Constituyente, pero también lo hizo en enero de 2019 en el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ). Dos eventos que generaban amplia confusión y podían prestarse a malas interpretaciones.

Llegado el 21 de enero de este año, el CNE anunciaba la decisión de desarrollar la jornada de recolección de voluntades, pero para el día 26 del mismo mes, es decir, menos de cinco días para que los actores interesados se organizaran y desarrollaran la actividad.

Con esta decisión, que no contó con el consenso de los cinco rectores, el CNE abortaba la iniciativa del referéndum. Mover decidió no participar, ya que consideraba un absurdo los límites de tiempo ofrecidos para lograr alcanzar el mínimo de firmas: cuatro millones. También Roberto Picón consideró que dicha jornada era inviable para desarrollarla con éxito.

Una vez más parece repetirse la historia de 2016, con menos episodios traumáticos, pero nuevamente atentando contra el derecho de los ciudadanos a decidir sobre el futuro del país y su gobierno.



LEONARDO FERNÁNDEZ VILORIA / REUTERS

## REFERÉNDUM REVOCATORIO ABORTADO

Desde mayo de 2021, el Movimiento Venezolano por el Revocatorio (Mover) ha venido proponiendo a los diferentes factores políticos y sociales la necesidad de impulsar un referéndum revocatorio al mandato de Nicolás Maduro.

# ¿Hay posibilidades de superar el actual conflicto venezolano?

Nuestra más reciente publicación de la colección

TEMAS DE **FORMACIÓN** SOCIOPOLÍTICA **55**

Autor:

**Francisco Alfaro Pareja**

**¡Ya está disponible!**

Comunícate al

0212-5649803 y 5645871



[www.gumilla.org](http://www.gumilla.org)

[f](#) [@](#) CGumilla

[t](#) @CentroGumilla



¿Con qué experiencia contamos?  
¿Cuáles son las vías de solución?  
¿A qué actores y mediadores  
podemos recurrir para una solución  
negociada?

Estas y otras preguntas conforman el contenido de este número, preparado por un experto en negociaciones de primera línea.

# En los 45 años de la **Revista Comunicación** (1975-2020) la **Fundación Centro Gumilla** presenta

Editado por Marcelino Bisbal


*El mundo  
necesita  
cada día más  
quien piense  
comunicaciones*

**Antonio Pasquali**




**¡DISPONIBLE YA!**

Comunícate al  
0212-5649803 / 5645871

 [www.gumilla.org](http://www.gumilla.org)

 @CGumilla

 @CentroGumilla

Un grupo selecto de investigadores venezolanos explora las tendencias actuales y futuras de los procesos globales de comunicación a través de la mirada de los mejores intelectuales de la comunicación mundial:

Manuel Castells, Ray Kurzweil, Pierre Lévy,  
Zygmunt Bauman, Rosi Braidotti, Francesca Ferrando,  
Byung-Chul Han, Sherry Turkle, Jesús Martín Barbero,  
Néstor García Canclini, Carlos Scolari.